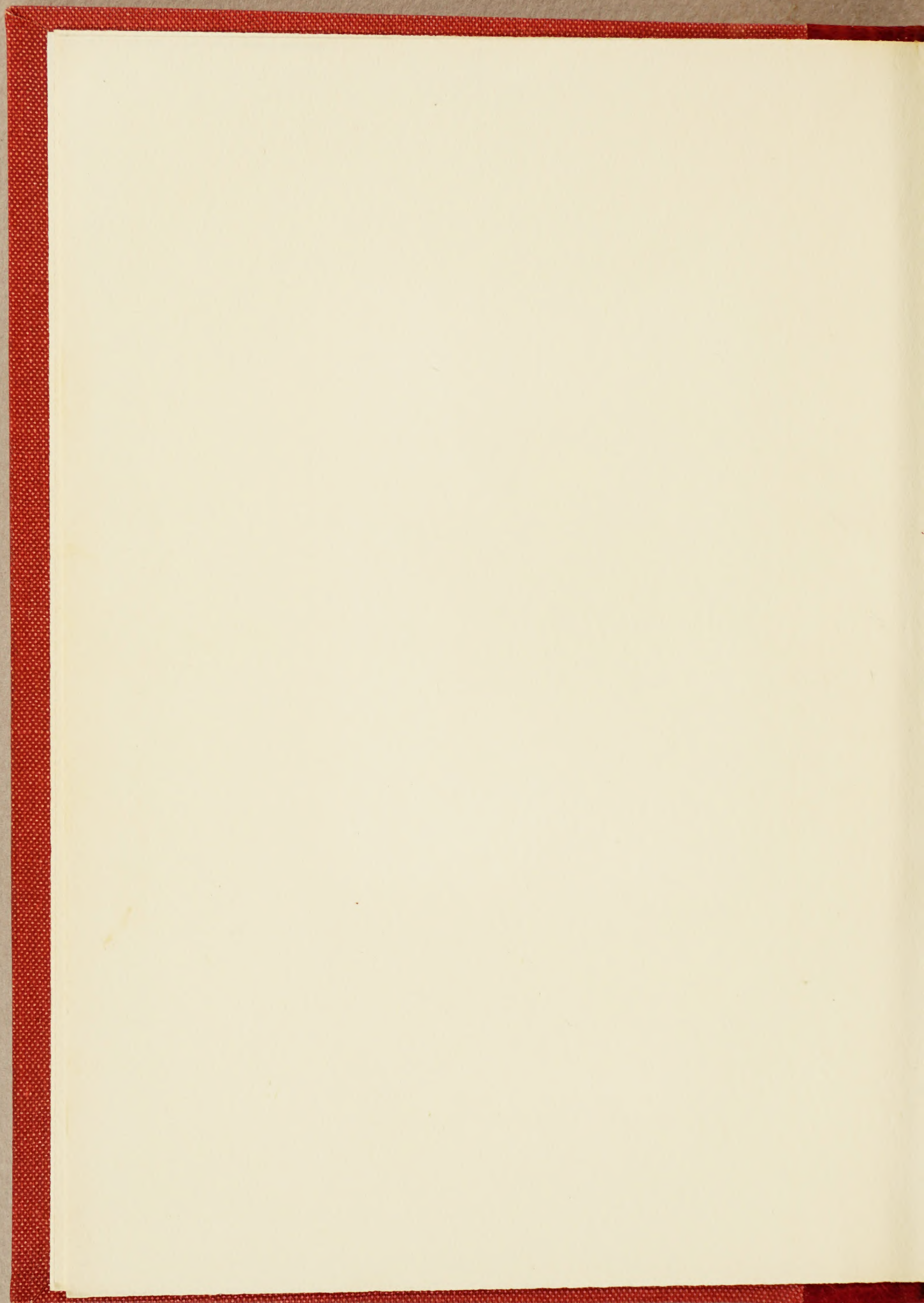


John Carter Brown
Library
Brown University









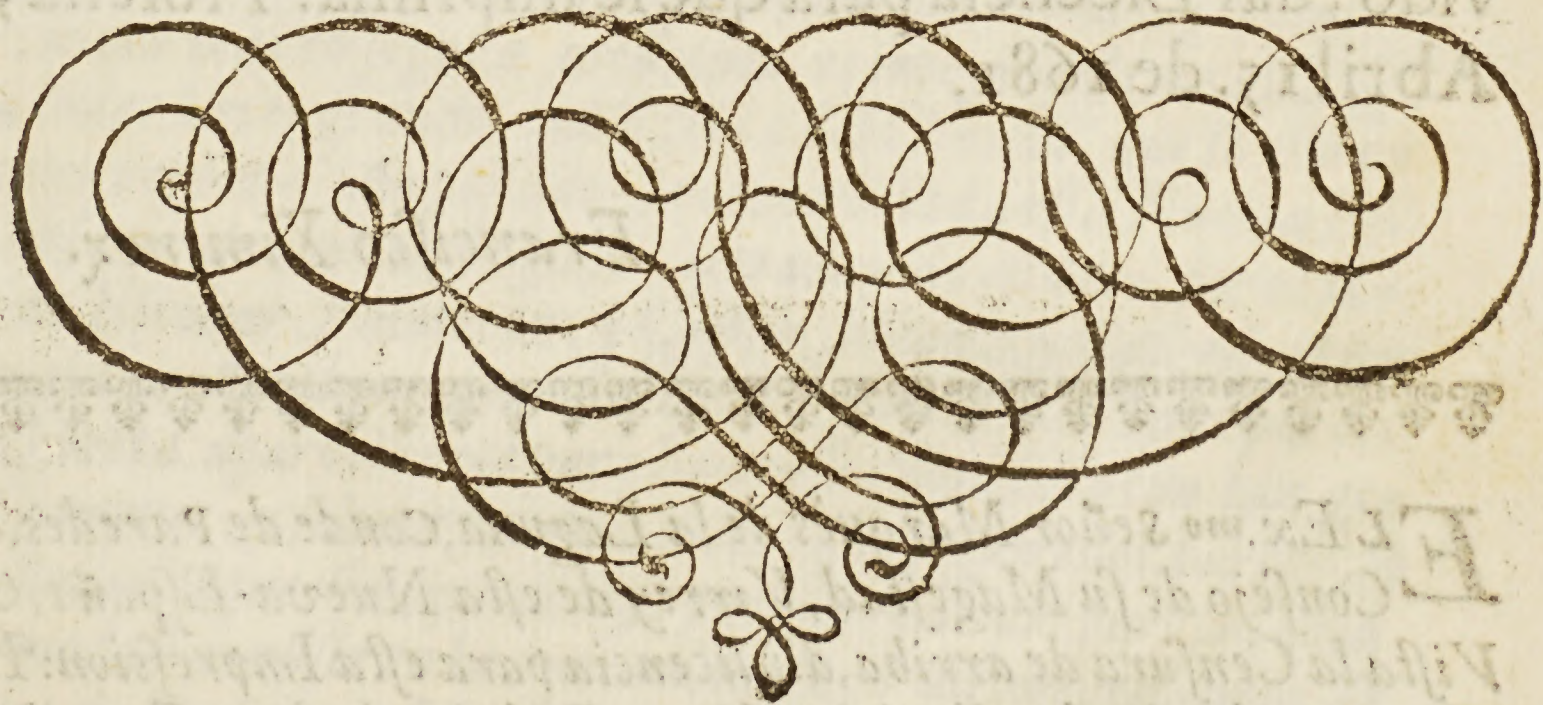
PATRIARCHA SANTO, VIRGEN PVRO,
y Padre putativo de Christo, con Fè viva, animo
fervoroso, zelo Christiano, y con vn pecho de-
votamente Catholico, toda esta Septentrional
America, y Nueva-España, desde su primero, y
feliz descubrimiẽto, por apellidar segura su feli-
cidad: os nombrò, eligiò, y advocò por su vigilantissima Guar-
dia, Custodia, y vnico Patron: de quien cordialissimamente las
Ciudades todas deste Seno Mexicano, con sus nobles habita-
dores han seguido, y prolongado hasta oy con mas encendido
fervor, la muchas vezes dichosa suerte en la advocacion de
tan alto, Santo, y Amantissimo Tutelar, fiando, como siempre,
de tan seguro Patrõ, el empeño de las amenazas, y temores, q
puede induzir este Cometa presente, como temeroso aborto
de

de las errantes lumbreras ; por cuyo Patrocinio assimesmo se ofrece verdadera cōfiança para toda su Corona Española: que assi como el Sol en la vuelta entera, que da al Orbe en 24. horas; vna hora no dexa de alumbrar, fomentar, y vivificar tierra de su gran Monarcha Rey y Señor D. CARLOS SEGUNDO (que Dio: guarde.) Tu Joseph Santissimo como purissimo Sol (segun S. Augustin tom. 10. Serm. 81. de tempore) vn solo instante, no falten tus favores, y purissimas luzes, para fomentar, alumbrar, y desterrar las mas tenebrosas amenazas, que pueden temerse en este nuevo Cometa, que produxeron las estrellas: Y si estas à vista del Sol, apagan sus luzes, esconde en sus esplendores; y aun aquel milagroso, y tan luzido Cometa (segun algunos) que guiò los Magos hasta el lugar de Christo nacido, retirò sus luzes à vista de tus clarissimos resplandores; pues no se vieron mas q̃ las tres Personas de JESVS, MARIA, y JOSEPH: el presente Cometa, à vista de tu Patrocinio singular, extinguirà; en lo mas aduerso sus luzes; endulçará su mordacidad; ablandará sus terrores, y suspenderá sus mas horrosos effectos para todo el Imperio Español, y esta Nueva-España, q̃ Patrocinas; trocádo à pesar de su ponçoña los amezos lugubres, è infaustos, en alegres victorias, y plausibles successos de nuestro Rey y Señor, en todos sus Gobiernos, con felicissima succesion, assistiendole tu Patriarcha Santo, como vnico Angel de Guarda de su Real persona, que assi tendrá en tu asistencia, mas que muchos Angeles de Guarda.

En dos ocasiones contemplo à Christo Señor N. en manos de sus enemigos: En la vna huyendo à Egypto del poder de Herodes, y de todo su Imperio: En la segunda, en el Huerto templandole à S. Pedro su enojo, para que embainase el azero, mostrandole su poder, para poder pedir al Padre Legion es de Angeles à la venganza de su agravio. Aqui de sola vna escolta de hombres muestra, al parecer, necesidad de Angeles muchos: alli del poder grande de vn Rey, y de todo su Imperio, al no oyr la necesidad de Angeles, la advierto escusada, por no expressarse à la duda. Mas aunque distantes los lugares de los suce-

119

sucessos: no està muy lejos la solucion à la duda, si està Joseph al lado de Christo huyendo à Egypto, cuya presencia vale por muchas Legiones de Angeles; y en el Huerto, como Joseph no asistiò: avian de substituir su presencia, en guarda de Christo, muchas Legiones de Angeles. En ambos sucessos, parece, que asistiò la futiliza de Sylveira lib. 1. cap. 10. super Evang. quest. 15. n. 54. *Vt à manu Imperij Herodis Christus eximeretur, poterat Pater mittere duodecim legiones Angelorum, & ut à cœvitia alterius Herodis custodiatur; unus tantum elligitur Joseph? Meritò sanè. Hic licet unus, pro illis omnibus erat. Nõ ne vides, quomodo in Cælo millia millium ministrabant ei? Pro illis omnibus in terris unus est Joseph.* Por muchos Angeles de Guarda vale tu Patrocinio Joseph Santissimo. Por vnico antidoto contra toda Peste te veneran, por dadivoso, y charitativo amante de tus Pueblos te reverencian, y como verdaderamente piadoso el Orbe todo te adora, y como vnico Patron toda esta Nueva-España con todo redimimiento te suplica, no le faltes en los accidentes adversos, que se pueden rezelar. Y como amãte leal te pide: à su Rey y Señor le assistas como Angel de su Guarda, y à todos sus Governadores, y subditos, para que como Catholico Monarcha dilate nuestra S. Fè por todo el mundo, para mayor honra, y gloria de Dios.



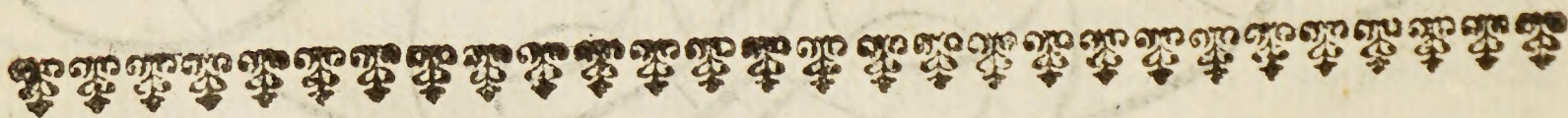
† CENSURA †

*Del R. P. FRANCISCO XIMENEZ Provincial, que
ha sido, de la Sagrada Religion de la Compañia
de JESVS de esta Nueva.España, &c.*

Ex.^{mo} Señor.

POR mandado de V.Ex.he leydo el Discurso
Cometologico del B.^r Joseph de Escobar,
Salmeron, y Castro, Medico, &c.
Y està muy bien trabajado, erudito, ingenio-
so, y conforme à los principios, y observaciones de los
Philosophos, y Astrologos antiguos, y de algunos
modernos; y no contiene cosa, contra nuestra S. Fè, y
buenas costumbres. Con que podrá V.Ex.siendo ser-
vido, dar Licencia para que se imprima. Professa, y
Abril 15. de 1681.

Francisco Ximenez.



EL Ex.^{mo} Señor Marquès de la Laguna, Conde de Paredes, del
Consejo de su Magestad, Virrey de esta Nueva-España, &c.
Vista la Censura de arriba, diò licencia para esta Impression: Por
Decreto de 18. de Abril de 1681. Rubricado de su Ex.
APRO-

APROBACION

DEL DOCTOR D. GARCIA DE LEON
Castillo, Cura Proprietario por su Magestad, de esta
Santa Cathedral Metropolitana, Ordinario del Santo
Officio de la Inquisicion de esta Nueva-España,
con Pruebas dimanadas por la Suprema, y
General; Segunda vez Rector de esta
Real Vniversidad, y Abogado de
esta Real Audiencia.

EN virtud del Decreto del señor Doctor D. Juan
Cano Sandoval, Maestre-escuela de esta S. Igle-
sia Cathedral Metropolitana, Cancelario de esta
Real Vniversidad, Juez Provisor, y Vicario
General de este Arçobispado, por el Ilust.mo y
Ex.mo Señor M. D. Fray Payo Enriquez de
Ribera, Virrey que fue de esta Nueva-España: Vi, lei, y con ad-
miracion ponderè; no solo lo singularissimo de lo perspicazmente
philosophado, lo mas que racionadamente discurrido, y ultima-
mente; lo que mas en segura medicina, es imaginable en el Dis-
curso à todas luzes grande, que à cerca del Cometa, que se viò en
la superior region el año passado, y reconociò toda esta Nueva Es-
paña: observado con tan singular, y trabajado estudio, por el B.r
Joseph de Escobar, Salmeron, y Castro, Medico, y Cathedratico
de Cirugia, y Anothomia en esta Real Vniversidad, que parece
que el Cometa apareciò mas para haverse discurrido con tan ge-
nuinas razones, y solidos fundamentos, que segun ellos, parece, se
razen llanos los sucessos, que de el se pueden rezelar: pues la salud
enfermedad consiste en la conveniencia, ò disconveniencia de,
humores de los cuerpos sublunares, que las causas naturales pue-
den mover, como lo dixo Avicena lib. 1. Fen. 2. Bien observado
del

del dicho B.^r Salmeron, tan seguro en el discurso, que para afian-
carlo, observò lo que dixo Seneca en el lib. 7. de sus quaestiones natu-
rales: Quæ an vera sint, Dij sciunt. Nobis rimari illa in occulto
tantum licet. Y si de Hipocrates dixo el gran Padre de la Iglesia S.
Augustin, en el lib. 5. de Civitate Dei: Creavit Deus Hipocratem
tanquam virum in arte medica minimè errantem. Los que le-
yeren este Discurso, reconoceràn, quan nacidas le vienen las pala-
bras por lo discurredo al dicho B.^r Con que siendo de la calidad,
que llevo referida su ratiocinacion, hallo ser digno de que se de á
las prensas; pues no contiene cosa contra nuestra Santa Fe Catho-
lica, ni buenas costumbres. Este es mi parecer, salvo in omnibus
meliori iudicio. Mexico, y Marzo 30. de 1681. años.

Doct. D. Garcia de Leon
Castillo.

EL Señor Doctor D. Juan Cano Sandoval, Mae-
stre-escuela de esta S. Iglesia Cathedral Metro-
politana, Cancelario de la Real Vniversidad, Juez
Provisor, y Vicario General deste Arçobispado, &c.
Aviendo visto la Aprobacion de arriba, diò Licencia
para la impressiõ deste Discurso Cometologico, por
Auto de 17. de Março. de 1681. Ante Francisco de
Villena Notario Publico.

PRO-

PROLOGO.



A persuacion de algunos afectos, para que
escribiese este Discurso, hame empenado à
disimular dos motivos, que aun mismo tiem-
po timido respetava: En el primero, adver-
tia el temor, que aliado de bastante verguen-
ça, me ocupava el animo al cojer en este af-

sumpto la pluma, à vista de las muchas, que (aunque no decla-
radas por quadernillos, en esta ciencia Astrologica) conosco,
y reconosco Superiores, quãdo por remontadas en alas de in-
genios Americanos, se desaparecen à muchos, por no parecer
se à algunos. De esta verdad, pongo por testigo al doctissimo
P. Geronymo Perez Nueros, de la Compania de JESVS, en
su erudita *Lapidicina*.

En esta primera parte, le aseguro (perdonada la cortedad
de mi entendimiento) cobrará en los ojos de los prudentes, y
sabios, el lustre que necessita, para llegar à sus manos: *Pro*
prudentis lucet sapientia. Oculi stultorum in finibus terræ. *cap. 2.*

De los imprudentes, y necios, que todos temen; con certi-
dumbre confio Yo la suavidad à lo menos; quando hago lo
mas, que es ponerles la mesa, con el manjar de su gusto, por no
dezir el cevo de su mordacidad, de que me pueden estar agra-
decidos, à no callar correspondidos.

El segundo motivo, que me detenia, era el huir la distrac-
cion de mi precissa, y legitima ocupacion de Medicina, cuya
continua vigilancia, se queja aun del mas breverato, que se le
divierte: mas como con tanta estrechez, se den estas dos cien-
cias las manos; no fue dar de mano à la Medicina, el vsurparle
en el curso de sus tiempos, algun tiempo, para este Discurso.

Y como esta materia Cometica, suscite tanta curiosidad
en el entendimiento, sin sosiego trabesea este, en escudriñar
sus causas; buscando à lo menos la razon, que mas le pueda

A

aquíe.

aquietar; y crece mas su inquietud, quando le proponē varias, y diversas opiniones sin probar la selecta; y faltando aqui la probança; sobran alli las dudas. Esto me ha sucedido en la ocasion presente, pues noticiados muchos de opiniones antiguas, que por faltarles fuerças Philosophicas avian ya muerto, de cuyas memorias, aun por relacion, quodlibetando su sentir, quieren à fuerça de la importunidad, hazerme presidente en su decision; pues si en Quodlibetos, se puede elegir la que se quiere: qualquiera quiere, que Yo responda à la que eligiò, y mientras otros responden explicándose por la que eligieron.

Digo, por quitar dudas, que el Cometa, de esta Relacion, fue sublunar, sin juzgar de otros, si fueron. ò no de alto, ò bajo linage, porque no los conocí, vidè, ni observè; de este si afirmo, que tuvo de la tierra, pues conocí aun antes que naciera, à sus Padres, segun, q̃ despues dirè; y siendo, como es, el Cometa de que tratamos, vna cosa tan remota à los sentidos: sufficientemente estaràn las opiniones contrarias impugnadas, si quando à ellas les cercan imposibles, y absurdos: ni aun de lejos de la nuestra puede inducirse el menos; porque como el principio de nuestro conocimiento, principalmente en las cosas Phisicas sea el sentido; aquellas que no son sensibles en si, como son las celestes, que estàn remotas de nosotros, no podemos por propios principios conocerlas, sino solo por principios extrinsecos, y experiencias; como tambien por Resolucion, deduciendo por consequencias necessarias algun principio evidentemente verdadero, ò falso. Como si dixeramos: supongamos esto, que ignoramos si es verdadero, ò falso; segun la probabilidad de las consequencias: las q̃ mas llegaren à probar sin induccion de improbabilidad; ni absurdo; serà la opinion mas cierta. Sentir es este del mismo Aristoteles, en esta materia texto 33. *Quoniam autem de immanifestis sensui putamus, sufficienter demonstrasse secundum rationem, si ad possibile reduxerimus.* Y Galeno, al intento, en el libro primero de los aphorismos 12. hablando de lo incomprehensible de la cantidad de las fuerzas, dize: *At si non possumus earum quantitatem*

ratem exquisitè cognoscere, possumus tamen artificiosa quadam coniectura, ad veritatem proxime accedere. Con que si de nuestro Cometa sublunar no se sigue improbabilidad, ni absurdo; antes si con vna conjetura artificiosa, de que (segun nuestra suficiencia) usamos en su escrutinio: podremos acercar nuestro sentir mas à la verdad, y como proximos à ella, conocer, ser natural (aunque extraordinario) todo lo que concurrió à su produccion, causas, y señales, de que por configuiente resultan naturalmente sus pronosticos, de que se puede hazer juicio, por lo menos vna conjetura Filosofica, como de ordinario se haze de vna Coniuncion Magna, y Eclipses; y como hijo, parto, ò efeto de estòs sea el Cometa; sigue este la misma razon de aquellos, en poder ser juzgado en el tribunal de los limites sujetos à la naturaleza, para cuyo conocimiento no es necessaria particular revelacion, pues para conocer Yo, que donde sale humo, ay fuego, me basta el conocimiento natural, que Dios me diò, en el orden de las cosas; pero para afirmar alguno lo contrario, si la necessita, porque ya fuera milagro el que alli faltase el fuego; y assi para dar à creer qualquieralo asertivo de esta opinion, se avia de obligar primero à mostrar el titulo de llamado à Consejo divino; y si no lo mostrase, se sujeta ia à la irracion, por su pueril desvario, que es lo que esta opinion promete à los q̄ siguē la sublunar, y natural.

Sea firme corroboracion de lo que hasta aqui he dicho, lo que mucho antes avia pronunciado el Angelico Doctor Santo Thomas, como verdadero Filosofo, y Astrologo, en la 2.^a 2.^a quest. 95. artic. 1. in corpore, & 2. sentent. distinct. 17. q. ad secund. *Si autem determinantur* (conviene à saber los futuros) *in causis, ut ex quibus frequenter contingunt, cū potestate tamen, deficiendi in minori parte propter impedimentū ex parte agentis, vel ex parte recipientis actionē, eorū cognitio non certitudinalis, sed coniecturalis haberi potest.* Et hoc modo Astrologus dicit, *quædam futura, quæ consequuntur ex motu cælesti in istis inferioribus: quæ tamen impediri possunt propter defectū inferiorū causarum.* & hac præcognitio tanto magis ad certitudinē accedit, quanto ad

unum effectū cognoscuntur, & quanto virtus causæ mellius scitur.

Y así mismo el Santo, en estas palabras, me defiende, y excusa de temeroso, y criminal para el Pueblo, pronosticándole algunas calamidades, porque estas, como consta de sus palabras, pueden impedirse por muchas razones, en estos inferiores, y los efectos, que las causas celestes produxeron en su alto alcaçar, ò por falta de disposicion en el recipiente, ò porque (como es continuo) no faltan aspectos jamás, de buenos Planetas, que interpolados, tiemplan, suavisen, y mejoren, lo que otros aspectos de enemistad, y contrariedad produjeron; con que impiden muchas vezes estos (mediante Dios) la execucion, que aquellos avian dictado; que así prosigue el Santo, in responsione ad 5. *Quæ tamen impediri possunt fortioribus motibus supervenientibus.*

Y con esta suposicion se fabrà, que no salgo con horrores, ni espantos, pues hablo con Catholicos, ni con tanta confianza, que se menosprecie el aviso, à vista de los que velan à dormidos; pues à este intento, dixo el Filosofo, y Yo le repito: *Mellius est ante tempus occurrere, quam post vulneratam causam, remedium querere.* Además, que qualquiera calamidad, es muy suave à qualquiera pecho Christiano, quando se espera (segun que despues diré) Exaltacion de nuestra santa Fè Catholica, y lo mas atroz, è infausto de las adversidades, para el Gran Turco, y sus secuaces.

Declarase la colligancia, similitud, ò analogia, que se halla en el mundo, y el hombre, respecto de los influxos celestes.

ADmirable la obra de Dios, en el mundo, y el hombre, como de supremo Artifice campea magestuosa, haziendo alarde de su omnipotencia, en la similitud analogia, que con atencion reluze en estas dos obras, dandose con tanta estrechez las manos, en las partes que le componen; que obligò à la antigüedad à nombrarlas con estos dos nombres Griegos *Macro-*

crocosmos, y *Microcosmos*, que es lo mesmo q̄ dezir, mundo grande, y mundo pequeño, que es el hombre: pues si en aquél se advierte lo esphérico de sus orbes celestes: esphérica, y en su lugar superior se mira como aquellos la cabeça del hombre: esphéricos son los ojos, y no ay hueſso en el cuerpo humano, que no remate con figura esphérica en todos los artejos, y coyunturas, como la rótula, ò hueſso de la rodilla, y los demás, que vnos con otros se vnén, y colligan; y assi como de lo alto de los orbes superiores, vengan los influjos à esta maquina inferior de los siete Planetas, que tan sensiblemēte experimentamos; assi mesmo del cerebro como de su primer origen bajan (según mas cieta opinion) los siete pares de nervios, à todo el cuerpo humano, para diversas acciones: vnos à celebrar la vista, al gusto otros, al movimiento los mas, sin que al oydo falten algunos, ni al tocar particulares. Siete assimismo son las edades del hombre, y si quatro los elementos del mundo, quatro los humores del hombre; y si en este los espiritus todo lo penetran, registran, y visitan: el ayre en el mundo por su sutileza, todo lo anda, y escudriña; es vn espacioso campo donde se apacentan diversidad de Metheoros, como nubes, aguas, yelos, rocios, relampagos, truenos, rayos, dragones, chasmas, globos, y otros diversos Metheoros, cuya materia es el fuego; y según provable opinion estrellas volantes, y Cometas; es en fin el ayre vna mera recepcion del dia, y de la noche; quando se adelgaza ambicioso, trepa à lo sublime; quando assi congregado, forma nubes, en cuyas entrañas deposita vapores, llena la tierra de aguas; y quando inquieto vagabundo suelta los vientos por diversas partes; y en fin es el ayre, el primero que experimenta las calidades de los astros, que producen en estos inferiores, pues en el se experimentan las variedades de los tiempos, de frío, y calor; en el se sustentan las Aves, con el respira todo viviente, con el vive si puro le goza, con el muere si inficionado de qualidad contraria le inspira, pues es el ayre materia de nuestros espiritus vitales, y como el ayre, tales son los espiritus, como los espiritus, tales son los humores, y como los

los humores, tales las acciones en el cuerpo humano; y este es el orden que sigue el ayre inflamado, è inficionado de vn Cometa, como despues se dirà.

No menos que en el hombre reluce en los animales esta colligancia siguiendo al Sol en su carrera, como las Golondrinas le escudorean, del Austro al Aquilon, y del Aquilon al Austro, pues como se advirte por el mes de Março, les vemos que nos anúcian su venida à esta plaga Septentrional: cogiẽdole la delantera quando vuelbe à la Austral. Los Patos al contrario como q̃ huyen del Sol, hazen estos mismos viages. El Gallo bien encerrado pronostica el Sol, que se nos aserca por el Oriente. El Buey escarbando la tierra, y oliendo el ayre, dà muestras de la tempestad, y lluvia venidera. Y lo mismo es de otras acciones de diversos animales, que Pestes, y Teremotos con dejar su continua habitacion, nos previenen por daños futuros.

Si atendemos à la tierra, hallaremos nacidas de sus mismas entrañas, siete especies de metales, que cada vñ de los siete Planetas produjo, engendrò, y forjó en la fragua de sus luzes à soplos de las virtudes, que Dios les diò; y veremos vna Aguja al primer toque de la Piedra Iman, que entre densissimas paredes, y fuertes muros, à pesar de estorvos mayores, anciosa solicita el lugar de la habitacion del fixo Norte.

Y para mas alabar à Dios, en sus obras: excede los limites de la admiracion, el ver las plantas, arboles, y yerbas, seguir su propension, que ayudada de la influencia con que fue amasada su naturaleza, vñas siguen à la Luna, en su forma, que llaman lunares, como el Assaro, Nopal, Androsafe, ò Ninfea, y el Cotilidon, ò ombligo de Venus, gozando aun las mismas qualidades en frialdad, y humedad, como la misma Luna.

Pasma asimismo en la naturaleza, el ver vna vna pequeña planta, con movimientos hijos de su propension, como en el Heliotropio, y Mirasol, que conociendo los asiduos beneficios, que recibe del Sol, y que su ser, y acrecentamiento no le tiene de otro influjo, se va olvidando de si mismo tras el, declarando con sus tallos, hojas, y flores vna inclinacion no vulgar (segun
La.

Laguna) y vn intensissimo amor lleno de notable agradeci-
miento, desuerte, que à qualquiera parte que inclina aquel re-
lumbrante Planeta, siempre hazia aquella parte se enderezan
vniformemente sus ramas, las quales denoche se encogen, co-
mo Viudas atribuladas, que sentidas de su ausencia, se les des-
fallecen denoche las fuerças, que de dia den sissimas; nubes no
postraron en su galanteo.

Digna, y admirable de ser imitada, es la naturaleza de esta
planta; pues si ella, aunque insensible, levanta el rostro à vista
de tanta hermosura celeste: que debe hazer el hombre, q̃ para
aquella sublime Patria fue criado? Y aunq̃ de lo mas bajo for-
mado; solo el entre los animales todos se advierte cõ el rostro
para lo alto, como à quien propriamente pertenece la aten-
cion, y examen de tan alta architectuta, y admirar su analo-
gia, colligancia, y similitud, que respecto del hombre, y demàs
criaturas inferiores se manifesta. A cuyo intento el Poeta:

*Pronaque; cum spectent animalia cetera terram,
Os homini sublime dedit, cælumque, videre
Iussit, & erectos ad sydera tollere vultus.*

Y yâ que es del hombre el levantar el rostro à estos sublima-
dos claustrs, y celestes Palacios: levantemos en esta ocasion
los ojos à este nuevo Cometa, que como Nuncio de lo dispue-
sto en juntas de Superiores gobiernos; nos dicta lo determi-
nado por su descripcion, que es la que se sigue.

*Propone se la descripcion, y observacion
del Cometa en su primera apparicion.*

EL Año passado de 1679. en mi Diario, y Pronostico de
Temporales, à la buelta de la foja tercera, predixe temer-
se produccion de algun Cometa, ò otro Metheoro celeste, por
algunas causas, que entonces insinuè, reservando expressar las
mas vrgentes en la ocasion de este discurso; y como el año Af-
tronomico sea de Marzo, á Marzo; siete meses se retardò su
materia, que desde entonces se fue agregando, y disponiendo
para llegar à su incendio; del qual tuve noticia Martes 19. de
No-

Noviembre de 1680. y luego Miercoles 20. de dicho mes, poco antes de las tres de la mañana, le vidè, y observè segun la posibilidad de mis fuerças, valiendome de las muchas, que en esta materia prestan algunos (entre innumerables Autores) q̃ han dado reglas, y preceptos para hazer observaciones de Cometas, de que estàn oy llenas en el mundo las quatro partes, y muy en particular procurè llegarme segun mi suficiencia à la nueva, y clara luz, en esta ciencia, el P. Joseph de Zaragoza de la Compañia de Jesus, en su Trigonometria aplicada, reservando por agora el sutil modo de los apices en esta materia para mere-Matematicos, debajo de cuya correccion no escusarè su muestra; y así en este Discurso elegi el modo mas intellegible por mas acomodarme al auditorio.

Digo, pues, que en el dia 20. de dicho mes de Noviembre, à las tres de la mañana, hallè la cabeça del Cometa junto à la estrella de quarta magnitud, que està en el nacimiento del ala izquierda de Virgo, y primera de las que le componen dicha ala, cuya naturaleza es de Mercurio, con latitud boreal de 1. gr. y 51. mi. y de declinacion de la misma plaga, 1. gr. y 7. mi. y tomada la distancia, segun longitud, entre dicha estrella, y cabeça del Cometa, con el radio Astronomico, hallè estar 2. gr. mas alta la cabeça del Cometa; con q̃ està do dicha estrella en 29. gr. 44. mi. de Virgo; vino à estar dicha cabeça en aquella hora en los 27. gr. 16. mi. de Virgo; y hecha la misma comparacion, segun latitud, y declinacion, era sola la diferencia de 11. mi. de declinacion mas, y de latitud 29. mi.

La cauda del Cometa bañava vna estrella, que està en el remate de la ala de Virgo, llegando casi à peynar con su remate hazia la parte alta à otra estrella, de la misma magnitud, que compone el to villo izquierdo del Leon, en derecho para la parte boreal. Y hallandose esta vltima estrella en 20. gr. de Virgo, por su distancia à la primera, se infiere aver tenido de longitud la cauda 7. gr. 43. mi. en dicho tiempo.

A esta misma hora de las tres, hallè mediabã en el cielo 12. gr. de Cancro, y ascendiendo por el Horizonte 13. gr. 11. mi. de Libra.

119

Libra; tenia de altura la cabeça de dicho Cometa 16. gr. 49. mi. sobre nuestro Horizonte Oriental; teniendo de ascension recta 177. gr. y 53. mi. y de gr. Azimuthales 65. g. y 17. mi. Tuvo assi nesmo en esta observacion en el circulo vertical 11. gr. y 9. mi. de paralaxis, y en la segunda, que vna hora despues hize, hallè 37. mi. menos; por la qual paralaxis se vino en conocimiento, que el Cometa era sublunar.

Esta misma observacion referida, hize à la misma hora, el dia Jueves 21. de dicho mes de Noviembre, y hallè la cabeça del Cometa muy inmediata à la estrella, que se dixo estava, en el nacimiêto de la ala de Virgo 29. gr. 23. mi. del mismo Signo; por lo qual se conociò, avia sido su movimiento natural de 24. hor. segun sucesion de los Signos, de mas de 2. gr. y medio; estàdo yà para cortar la linea à la parte Austral, como la cortò à la media noche inmediata, que prosiguiò su viage, siempre dentro del Zodiaco; y por abreviar, digo, que cada dia fue apresurando mas el passo, por acercarse al Sol, y à la Luna, que vino à alcançar en el Signo de Capricornio, cò quienes hizo Conjuncion el dia 22. de Diziembre, celebràdola en el arco de la constelacion de Sagitario, desde donde caminò para la Zæta aquilonar, q̃ cae en la ala izquierda del Aguila, q̃ està sobre la cabeça de Antiono, ò Ganimedes, ganãdo siempre de latitud Septentrional, mas de 2. gr. y luego que llegò à esta constelacion, hizo Opposicion con Saturno, haviendola antes hecho à los primeros passos, desde Sagitario, Signo radical de España, con Jupiter, q̃ por caydo en Geminis, fue aspecto de bastante consideracion, y el primero que celebrò de enemistad el Cometa.

Assimesmo, en Capricornio, hizo Conjuncion con Mercurio, à 26. de Diziembre, segundo dia de Pasqua, que observè, y fue muy sensible la alteracion de vientos aquel dia, como se acordaràn muchos. Otros aspectos de menos consideraciõ hizo, en su curso con estos mismos Planetas, que no refiero, huyendo el dilatarme.

En el dia 21. de Diziembre, apareciò la cauda del Cometa, entre los rayos del Sol, con tanta magnitud, y latitud jun-

tamente, que causò admiracion su anchurosa corpulencia; y luego que acabò de salir su cabeça, ocupò casi el quadrante entero su cuerpo, pues estando la cabeça casi en la misma cuspide de la septima; remataba el fin de su cauda sobre nuestras cabeças, y zenit, tal que aunque la cabeça subia mas con su movimiento natural sobre el Horizonte, y con el rapto bajava al Occidente: siempre la cauda en su remate parecia immobile sobre nuestras cabeças; y desde luego que trepò por la cola del Delfin, y quijada del Cavallo pequeño, hizo la punteria à la cabeça de Meduza, en dõde perseverò, poco tiempo antes que acabara. El dia 30. de Diziembre, hizo Conjunction con Venus, en 10. gr. de Aquario, à las 2. de la noche, que desde las 7. de la noche del dia antecedente estuvo lloviendo con mucho crecimiento toda la noche con vientos frios. Prosiguiò desde el Cavallo pequeño, al Pegazo, y al llegar à su rodilla diestra se empecò a hazer vertical nuestro, con declinacion de 13. gr. 7. mi. tocando vna estrella, que le compone de tercera magnitud, con latitud de 35. gr. Y todas las estrellas que hasta aqui visitò, desde que saliò por Caprinornio, fueron de naturaleza de Marte, y Mercurio. Prosiguiò su derrota passando por la cabeça, y mano izquierda de Andromeda, al Pez Septentrional, cabeça de Aries; y acabò en este mismo Asterrismo, en los 17. gr. de Tauro, con movimiẽto retrogado de casi 9. mi. el Miercoles de Ceniça 19. de Febrero de este presente año de 81. Y aunque afirman, fueron sus extremidades arqueadas à modo de palma: esto no fue por su propria forma, y figura, sino por accidente de rematar la cauda en la via lactea; y así por mas limpia, y denza la parte del Norte, apareciò propriamente como Portada de Iglesia, ò Vaculo Pastoral.

Hizo vn circulo maximo de 200. gr. en longitud, su mayor declinacion Septentrional fue de 23. gr. su movimiento no fue vniforme, porque al principio fue de mas de 2. gr. y medio, y mientras mas se acercò al Sol, fue mayor su movimiento diurno, pues llegò a 7. gr. y mientras mas se alejó de sus luzes, menguò mas su movimiento, tal que à los fines antes que retro-
gra-

gradara fue de 20. m. y al mismo tiempo de su retrogradacion disminuyendo de la latitud, y declinacion. Admirable fue en el lugar que ocupò; pues nunca salió del Zodiaco, en cuyo círculo pocos se vieron durables, por ser continuo viage de todos los Astros. Singular fue en cortar dos veces la linea; considerable en passar por debajo de los rayos del Sol, sin extinguirse, ni resolverse su materia, antes si cobró mas fuerza, y alientos en el mismo Ocaso, al salir de visitar tan resplandeciente lampara del cielo, lo qual fue todo segun razon natural.

Ya me parece oygo las dificultades, que con razon se ofrecen à la duda q̄ haze el aver oydo, que dentro de la region del fuego fuesse el lugar de la generacion deste Cometa; pues parece imposible, que en las entrañas de tal voracidad persistiera en su combustion tan largo tiempo. A lo qual se responde: que aquella region, que llaman de fuego, no es ocupada con fuego de la especie de que naturalmente usamos en la tierra, necesitado de pabulo, y ayre para alimentarse en su llama, segun Aristoteles 1. Methor. cap. 4. *Id, quod prope Lunam est, non est ignis, licet à nobis ignis vocetur.* Y en el texto 31. *Pars, quæ immediate est sub Luna, & tangit cælum Lunæ non est ignis, sed exalatio.* En cuyo còmento el eruditissimo Padre Nicolas Cabeo de la Compañia de Jesus, añade: *Immo dicit, hanc partem aliquando concipere ignem, & inflammari.* Quiere dezir Aristoteles, que no ay fuego como este material nuestro debajo de la Luna, que todo lo abraza, consume, y corrompe; sino vna aura subtilissima, que calienta; y no quema; fomenta; y no abraza, alienta, y no corrompe mientras no se mueve, y se le ofrece pabulo para su actividad, como se vè en el fuego subterraneo, que solo alza llama quãdo le agita el viento; y lo mismo sucede en el calor natural, de quien verificandose lo que del elemental se ha dicho, se enciende; si se haze demasiado exercicio con la agitacion, se sollama la lengua; haze hervir la sangre, arder el coraçon, inflamar el higado, y corromper à todo el hombre. Y siendo de esta calidad aquella region, no implica: antes si es de mucha probabilidad, el lugar que le hemos dado

al Cometa en su generacion, qué es el mismo sitio que les concede el dicho Padre Cabeo, en el texto 34. *Isti Cometæ sunt in regione quidem, quæ dicitur ignis.*

Pero instárame alguno, que si en el lugar del Cometa, no ay fuego, que encienda, corrompa, y confuma; como se encendió la materia del Cometa? A lo qual se responde, que junta, y congregada la materia del Cometa; agitada del movimiento, que tan cercanamente recibia (por participacion del orbe de la Luna del primer mobile) concibió vn halito, ò espíritu de la misma materia, que atenuò el movimiento, y se encendió, al modo que vna zaeta tirada por el ayre fuele encender el mismo ayre, que con su veloz movimiento adelgaça, no dexando ella misma de participar el fuego que fucitò, por el hervor que concibió.

Corona este mi sentir, el dicho erudito Padre Cabeo, en la question 5. sobre el texto 37. citado, hablando de las formas, y essencias de los Cometas, dize: *Aliqui enim sunt formaliter ignis, seu flamma: voco ignem ex communi vocabulo, quia re vera spirituosus ille halitus immodicum illum concipit fervorem, quem nos ignem vocamus, quamvis enim sit in illa regione, quam vulgus philosophorum regionem ignis appellat, Aristoteles tamen dicit illum spiritum ibi positum non esse ignem, nec esse regionem ignis: nisi quatenus ea, quæ ibi sunt, sunt potentia ignis; quia facile accenduntur.* Y assi con esta misma facilidad se encendió nuestro Cometa en esta region, que llaman del fuego, atenuado el espíritu, ò halito de su materia, con el continuo movimiento dicho.

Pruebase vltimamente con demonstracion Mathematica, no ser el fuego elementar, ò aquella exalacion de Aristoteles, de la especie del fuego, q. usamos; pues avia de abrasar la tierra consumiendolo todo lo inferior, y fuera, puesto alli, demasiada su aproximacion, de vn tan voraz elemento, porque si (como otros asientan) el ayre evaporado de la tierra en su mayor fuerza se levanta en alto por espacio de mas de 53. millas: si echáramos (que era necessario en esta suposicion) otras tantas à la llama sutil, y es assi (como se supone por los mas) la pro-
por-

222
7
porcion del fuego al ayre, de diez tantos; quanta, y quan im-
mensurable fuerza, y cãtidad de fuego hemos de confessar en
aquel orbe? Y como dize el P. Caucino: cada dia nos avia de
renacer vn nuevo Faeton, que arrojasse fuegos para destruir
toda la naturaleza.

Antes si, este fuego es tan necessario al orden natural de las
cosas; que como dize el doctissimo Velles, en su sacra Philoso-
fia, no se inclina à lugar ninguno, porque todo lo anda, todo lo
penetra, dc todo es goloso, en quanto ay color se halla, todo es
materia de su arte, chispas despide en las venas de las piedras,
vive en los huesos del Leon, sustentase en algunos baños, y
fuentes, con el sudan los hornos, arden los vapores, braman los
truenos; con este se saçonan los manjares, y las medicinas, se
forman las armas, vasos, è instrumentos, y quanto sirve a la
Agricultura, Milicia, y Artes todas; en todo està, y para todo
es necessaria su assistencia, moderada para la vida, suave para
toda obra, manso para su vso, favorable à todo vehetativo, y
su lugar apacible, en donde si alguna vez levanta llama, como
aconteciò en nuestro Cometa; fue movido de halitos, y espi-
ritus estraños, que encendiò, del modo que antes queda dicho.

*Declarase la causa eficiente, formal, mate-
rial, y final de este Cometa; y pruebase, que
el mismo hombre con sus espiritus, y humores
fue materia de este Cometa.*

A Sentado principio Filosofico, es, que para qualquiera
generacion, ò produccion, dentro de los limites del or-
den natural, son necssarias estas quatro causas, que son Effi-
ciente, Material, Formal, y Final; las quales por su orden se
iràn declarãdo; y consiguientemẽte el orden regular en el mo-
do q̃ siguiò el Cometa para su aparecimiento, y produccion.

Tocante à la Efficiente, no es dudable, que el Sol, con los
demàs Planetas hiriendo con sus rayos, y luzes en esta machi-
na inferior, levanta vapores, y exalaciones de todo quanto
se

se halla evaporable; y enconces con mas efficacia succede esto en la tierra quando en el cielo de los orbes superiores acontecen posiciones, ò aspectos extraordinarios con algunas repetidas circunstancias, como Conjunciones Magnas, ò Eclipses; y estos repitidos con especialidad del lugar, y señorio de otro Planeta. Esta es doctrina observada, y corriente en toda la Astrologia, y como cōprobada, y observada por mi, en este Cometa, aun antes de su producciō, como despues se dirà al señalar sus Padres, y Progenitores, como causas Efficientes suyas.

En lo que toca à la causa Material, fue en este caso todo quanto evaporable, y exalable ay en esta machina inferior, como agua, tierra, todo cuerpo viviente, plantas, y aun los mismos cuerpos muertos sepultados en la tierra; y esto con lo antecedente està obligado à conceder la opinion, que niega efficacia à las luzes superiores en la tierra; pues, si se le pregunta; porque es prohibido el dia de vn Eclipse? Responderà, y bien, que por la contrariedad de las luzes, que succede en los dos Luminares: de que se siguen tan sensibles efectos en los mismos cuerpos humanos, acrecentando dolores en Galicos, ansias, è inquietudes en los Febricantes.

Es asimismo, como se propuso arriba, causa Material del Cometa, el hombre, con sus espíritus, y humores; y aunque al primer viso parezca dificultoso: desata la duda, el ver, que la lluvia, tiene por su materia, de que se forma, al mismo sudor del hombre, pues el Sol le arrebatà para si subiendole à la region primera, en donde recibiendo la forma de agua, cae à la tierra en tanta abundancia; y que arrebate en si este sudor el Sol, se confirma aun en los mismos caminantes, en quienes en las partes que toca el Sol, no se vè el sudor, porque lo arrebatà para lo alto con su calor; y las partes que van abrigadas, y no las toca sudan en abundancia, como se vè en lo alto de la frente que ocupa el sombrero. Así lo tiene por verdad Hippocrates, libro de *aire, aquis, & locis*, en la elecciō de las aguas, dize por estas palabras dignas de toda admiracion, por su curiosidad, y singular Filosofia: *Quod vero tenuissimum est Sol sursum*

sum rapit praelevitate. Rapit autem tale non solum ab aquis stagnatibus, sed etiam ex ipso mari, & ex omnibus in quibus aliquid humoris inest. Inest autem in omnibus rebus. Et ex ipsis hominibus tenuissimum, ac levissimum humorem ducit. Eius rei maximum signum inde sumere licet ubi homo vestibus indutus in Sole interfecerit, aut sederit. Quasunque enim corporis partes Sol aspicit, haec non exudant. Sol enim quicquid compareret sudoris sursum rapit. Quae vero sub veste contactae sunt, aut sub aliqua alia re, haec exsudant. Eductur enim, ac domatur à Sole sudor. Servatur autem ex tegmentis, ut ne disperdatur à Sole. Quum vero in umbram devenerit, totum corpus similiter sudore perfluit. Citada queda; porque no paresca fingida la Autoridad.

Luego si no repugna, que el mismo hombre cō sus espíritus, y humores, sea causa Material de vn Metheoro como de la lluvia, por la eficiencia, y atraccion del Sol: porque ha de repugnar, que estos mismos espíritus, y humores (siendo con singularidad aquí mayor la atraccion del Sol, y demas Planetas) no hã de ser assimismo causa Material deste Methcoro del Cometa?

Sea proposicion experimental, en esta causa, lo que han experimentado, y estàn experimentando mis compañeros, y Doctos Medicos, en esta populosa Republica (y lo mismo aurã sucedido en muchas partes del mūdo) digo, pues, que han observado tres años ha, vna epidemia de granos, postulas, ò ronchas, tan molestas, y tan sin falta de veneno, y malignidad, que sin ceder à medicamentos de qualidades manifestas, no han perdonado, ni por la piedad al viejo, ni al niño por su inocencia. Y assimismo el año passado de 80. se experimentò vna epidemia de tercianas, y demàs intermitentes, con otros accidentes malignos, que dieron bastante cuydado; de cuya constitucion, si me preguntaran la causa, me afirmara entonces, y ahora me afirmo à dezir, que fue la Materia del Cometa, que como se iba congregando, y viniendo para llegar à su incendio era necessario el que los Astros, que causaron esta atraccion de ella, fuesen exalando, y como chupando de los mismos cuerpos humanos todo aquello que era exalable, y vaporable;

yco-

y como lo mas sutil està mas prompto à qualquiera atraccion, y entre los humores, el mas sutil sea la colera: esta se extravasò haziendo à vezes tercianas, y otras inflamaciones diversas, pustulas, ronchas, bubones, y otros accidentes desta prosapia, y lineage.

Y es tan evidente lo que digo, que no es possible asignarle otra causa, q̃ sea comũ à enfermedad comun; porq̃ si atendemos à la agua de Mexico, ha sido estos dos años antes, y este, vna misma, y por vn mismo lugar corre. Los mantenimientos vnos mismos, que siempre se han experimentado; los continuos no han faltado, los de regalo se vieron, y las frutas como siempre; y en las Religiones (que es donde se guarda vn mismo orden en los mantenimiẽtos, y demàs cosas no naturales) no faltaron tercianas, ni oy falta la epidemia dicha de granos, pustulas, y demàs achaques colericos; y assimismo el agua, y mantenimientos siendo como han sido los comunes de todos los años: queda la malicia en que el ayre fue el infestado desde el año passado de 79. por los Eclipses, que desde entonces hasta oy hã sucedido. Y como al exalarse, y evaporizarse esta materia de las mismas entrañas de la tierra, lo primero con lo que topa al salir de la tierra, sean los vivientes, y en particular con el hombre, por lo mas apto à la corrupcion nacida de los mantenimientos mas delicados, respecto de los demàs animales; es concentaneo, que el primero que experimente la calidad, que empieça à evaporar, y exalar la tierra para la generacion del Cometa, sea el hombre, calentandole los espiritus, y corrompiẽdole los humores, y en esta materia no pueden dar otros que los Medicos el voto, pues si oy se le pregunta à qualquiera de mi facultad, de los achaques que cura: dirà, que los mas son desta prosapia de colera podrida, y adusta, como fluxiones à diversas partes del cuerpo, y en particular à las ocultas, fiebres ardientes, malignas, y demasiadas, inflamaciones internas con sus accidentes. que le son propios en su esphera; y si à los fines de Febrero estamos experimentando lo dicho: todo el año, y en los demàs venideros à que se estiende el pronosti-

nostico deste Cometa, y vna Conjuncion de Jupiter, y Saturno, con quienes à los primeros passos encontramos: que placemes saludables podemos esperar?

Hasta aqui hemos visto, que los influxos celestes de toda esta maquina inferior han levantado vapores, y exalaciones, que infestando al hombre, y sus humores, le ofrecieron mas materia à este Cometa. Restanos ver el modo de su ascension, y subida, respecto de la altura en q̄ se hallò, que fue muy cercano à la Luna. Es, pues, en esta forma la subida al lugar dicho. Toda esta materia como sea vaporosa, y sutil, tiene por movimiento proprio el subir para lo alto, como se vè en vna olla de agua hirviendo, cuyos vapores suben arriba, à quienes si se interpone cuerpo denso, resuda la misma agua; y en el humo advertimos este mismo movimiento para lo alto; y quando el ayre en su region està debil, esto es, sofegado, persiste el humo no hallando contrario à su movimiento hasta donde puedan alcançar sus fuerças; y esto experimentamos en Medicina respecto del sudor, que siendo en las partes infernas, arguimos fuerças, pues resistiò al movimiento natural suyo, y vence la naturaleza; pero si es solo en las partes superiores, arguimos flaqueza de la naturaleza, pues es señal, que no tiene fuerzas para resistir à vn vapor tan debil, y vence el vapor à la naturaleza, que es el sudor Diaphoretico.

Esto mismo sucede en la materia del Cometa, que flaca, y debil la region del ayre (que es mas continuo en el Otoño por debilitarse los rayos del Sol, por la ausencia que entonces nos haze) debil, como digo, la region del ayre, no resiste, ni impele à estas exalaciones, que suben, sino que dejandolas passar, yà por su movimiento natural de subir para lo alto, como por la atraccion fuerte de los Astros, segun se dixo de la lluvia: van continuamente subiendo, y congregandose hazia aquella parte por donde vinieron las luzes que les suscitaron en los aspectos extraordinarios; y como la aguja de marear sigue al Norte: assi esta materia de este Cometa, no se desviò, ni dexò de mirar al vltimo Decano del Signo de Virgo, y primero del Sig-

no de Libra, que fue el lugar donde se celebrò el Eclipse de 4. de Octubre de 79 y el de 22. de Septiembre de 80. que fue el inmediato à su incendio. Y como la region del ayre, segun tenemos dicho, estuvo debil, y sin fuerças para la expulsiõ de dichas exalaciones, à quienes diò buen pafaje, hasta que llegarò à la region del fuego, en donde se encendiò, segun està explicado à fojas 6. y este incendio, ò llama fue la causa formal de nuestro Cometa; por lo qual llegamos à la vltima, q̃ es la Final.

La causa Final del Cometa, segun los mas, es en dos maneras: vna es causa final consultiva, y moral, de la qual hablaremos en los pronosticos de dicho Cometa: la otra es causa final Phisica, y natural; y esta causa suponen algunos Autores, intentada de la naturaleza para guardar, y purificar el Globo de la tierra de las exalaciones venenosas, y pestíferas, que en ella excitaron algunas Conjunciones de los Superiores, como las Conjunciones antecedētes al nuestro; y elevados estos vapores, y exalaciones de la machina terrestre, ò por lo menos de las partes en dõde tuvierõ predominio las Cõjunciones, y Eclipses, quemandose todas estas superfluidades dañosas, dexan à la tierra sana, limpia, purificada, y libre de tempestades, guerras, sediciones, incendios, pestilencias, inundaciones, y terremotos, que antes del Cometa se pudieron seguir, por no averse expurgado, y purificado de los recrementos dichos: en donde el fin de esta causa Phisica intentado de la naturaleza, es conservar el vniverso, y repurgar la tierra de dichas exalaciones venenosas, que pudieran ser causa de su corrupcion.

Hasta aqui dura la floxa Filosofia de los que (por no pasar à delante) se contentan con parecerles, miran à la tierra ya purificada, y sin alçar los ojos: no advierren lo q̃ se deriute, y se derrama sobre sus cabeças, y las nuestras, pues en vn incendio de materia etherogenea como del Cometa, las partes calientes, y secas se consumen, y como es veneno su leña, toca el ayre de su malignidad, que inspiramos: otras como las frias, y humedas, oleaginosas, y pingues se derriten, y esparcen por toda la region del ayre, vajando de peor calidad, que subieron, infestando

stando vivientes, plantas, y semillas; y esto como sea maligno, no caen devajo de los sentidos sus efectos, sino que paulatinamente despues de algũ moderado tiempo se manifiestan.

Toda mi respuesta se confirma, en el mundo pequeño, ò el hombre, en el qual sucede, q̃ del estomago como parte abundante de superfluidades, subẽ dos generos de vapores, los quales, si son calientes los llaman nidorosos, que se levãtan quando el vientre padece alguna destemplãça caliente, ò inflamatoria, y los mas procedidos del higado, riñones, coraçon, estuãte por las venas, y arterias llegan al vertice de la cabeça, ò cerebro; otros vapores son frios, y humedos, llamados Asidos, que de las partes infimas dichas con intemperie de su proporcion suben por los mismos canales à la suprema region de la cabeça: estos mismos vapores, ò calientes, ò frios (al modo del licor destilado en la alquitara, ò alambique) que se formaron en la parte superior, cobrando cuerpo los que antes eran vn delgado vapor, y embebido en los ventriculos del cerebro con el mismo calor actual, si es caliente la materia evaporada de lo infimo, suscita inflamacion del mismo cerebro bolviendo à caer à las mismas partes inferiores, de peor calidad la materia, que antes avia subido mas benigna, y cayendo lo derretido à diversas partes, haze diversos achaques de bastante consideracion, pues los mas son mortales, como Pulmonia, dolor de Costado, Angina, ò Esquilencia, y otros à este modo.

Si los vapores congregados, y embebidos en las cabidades, y ventriculos del cerebro, son frios por la abundancia de humedad, y debilidad del calor natural del mismo cerebro, se levantan en aquella suprema region flatos verticosos, ò vertiginosos, con otros accidẽtes de esta especie, y agitada esta materia se derrite, cayendo à las partes infimas, haziendo catarros, romadiços, y finalmente qualquiera achaque calamitoso; pues por Heurnio, de todas las enfermedades es fuẽte el catarro. Alivio grande tuviera la Medicina (si como supone la opinion contraria) todo lo que sube à lo alto, no bolviera à bajar haziendo tantos, y tan graves daños, pues de lo que mas se re-

zela vn Medico , es de lo que sube , por dos razones , ò porque allà no se quede , ò porque no baje con peores nuevas , y no se tuviera por Medico racional el que viendo vn cerebro lleno de los vapores, que hemos dicho, dixera, que el enfermo quedava sano, porque le dejava con el cuerpo purificado. Luego si esto no cabe en terminos Filosoficos , ni en juicio de moderado discurso: Como creeremos la puridad, lo apurado , y purificado de la opinion contraria? Y aunque el Doctor Rajo parece, que en algo favorece esta opinion, adelantadoles la confirmacion con el exemplo de la crisis, diziendo, que al modo, que la naturaleza opressa de alguna enfermedad , haziendo crisis , ò mudança de aquella enfermedad, queda limpia, sana, y purificada la naturaleza : assi la tierra opressa de las exalaciones venenosas, procurando expelerlas, haze crisis, ò mudança subitanea, expeliendolas à la parte superior, donde conglomeradas, y juntas en forma de Cometa , se extinguan , y apaguen. Pero Yo aseguro al señor Rajo Medico Aragones , que si se le terminara alguna enfermedad al cerebro ; no solo no la tuviera por buena terminacion , pero en adelante estuviera cõ mucho rezelo del accidente grave, que le pudiera sobrevenir , de lo que esperaba vajar ; sino es que antes se le iva el enfermo à lo mas alto. Y si todo esto es lo que sucede en el Cometa , no se yo porque no se han de atemorizar tanto los hombres (como repugnan otros) aunque no se atemorizen de las estrellas, que nos parece , que corren , ò exalaciones , que se encienden cada noche , quando es muy distinta la razon de estas à la de los Cometas , y ay tanto de vnos à otros , como del cielo à la tierra ; porque si Aristoteles hizo comparacion entre los Cometas , y exalaciones encendidas , no la hizo respecto de las substancias: si respecto del modo de encenderse , como consta del mismo capitulo 7. al modo q̃ de la fiebre diaria , y Hectica dezimos: *Tal calor preternatural tiene la diaria qual la Hectica,* vale la comparacion de calor à calor ; porque ambos son preternaturales : mas no de poco durable à persistente con duracion, porque en esto se distinguen de mil leguas. Diremos por esto?

esso? Si vna fiebre diaria, que dura tan poco tiempo de vn dia, no ha muerto à ninguno, ni jamàs ha sido prenuncio de peligro en la vida, ni mortandades? Por que lo ha de ser vna fiebre humoral, que dura veinte y dos dias, y vna Hectica, que quãdo menos dura tres meses; siendo assi, que el origen de vna, y otra es vno mismo. Si huviere quien me concediere esta mi induccion en buena Filosofia, me obligo à concederle la q̃ me propusiere, y sino quedará el Cometa infausto, por la calidad de su materia, rezelofo por lo que derrite, y temido por su duracion.

Proponense los fundamentos Astronomicos, meramente Filosoficos, y naturales, que antecedieron, concurrieron, y siguieron à la generacion de este Cometa.

EL Doctor de la Iglesia S. Augustin, por el P. Causino lib. 1. de la Corte Santa, nos amonesta, el que no perturbe- mos el orden natural de las cosas con imaginaciones de milagros sin fundamento: Luego sin fundamento será el multiplicar milagros en este Cometa, quando todo lo que en él concurrió fue muy regular, y concentaneo al passo que lleva el orden natural de las cosas, como por partes irá refiriendo.

Sea el primer fundamento natural, averlo yo pronosticado en mi Diario de Temporales, el año inmediato antecedente à su produccion de 79. fundado en los principios Astronomicos, Phisicos, y expetimentados, q̃ fueron los Eclipses, ya dichos, que todos los de de esta Ciencia suponen, anteceden à la produccion de Cometa, y aver sucedido assi; de donde colijo, no ser debiles los fundamentos en que estriva la Astrologia (como afirman otros) sino macisos, y firmes, como los hallé en esta ocasion; y las vezes que me han faltado, no lo he atribuido à la Ciencia, sino à mi mala profession en ella: lo qual sucede en otra qualquier Ciencia; y este defecto nos sucede à cada passo; pues en tanta machina de luzes, congreso de diversos aspe-

aspectos, y vn continuo movimiento de tantos orbes; de lo que en algo se acierta, se puede admirar, y no por esso pierde la Astrologia de su alto origen, y conocida antigüedad; pues aun antes que Dios criara al hombre, y à los cielos, y Astros todos circungiravan la tierra, como oy en dia, desparramando sus luzes para vivificar esta machina inferior mereciendo el objeto desta Ciencia lugar tan alto, y tan cercano à el cielo Empíreo. Y bastava averla professado tantos, y tan ilustres Varones, como refiere el P. Maestro Pedro Ciruelo, de la Religion Guzman, en el Proemio sobre la Esphera, pues aviendo repetido, desde los primeros Nietos de Adan, tantas personas supremas Reyes, y Señores, que despues acá la han exercitado, dize: *Gaudeat igitur Regia, & Imperialis Astrologia, quæ tantæ inventorum, Auctorumque; sanctitate, maiestate, & sublimitate cõmendatur.* Quizà por esso les concediò Dios à aquellos primeros hombres del mundo tan dilatada vida, para que en largo tiempo observasen mejor el curso, y pasiones celestes.

El segundo fundamento, es, el lugar donde se apareciò el Cometa, pues fue en el inmediato Decano à el donde se celebraron los Eclipses: lugar donde se juntó, uniò, y congregò la materia de este Cometa, de q̃ se coligen convencidas dos sentencias: La primera, que no fue de nuevo criado este Cometa, porq̃ si lo fuera, no, parece, se avia de aligar, la omnipotẽcia de Dios à criarlo en este lugar de los Eclipses, para colegirse natural, sino q̃ eligiera en tãto espacio, sitio donde mas repugnara à el ordẽ de las cosas naturales; y siendo en el lugar dicho, ya no fuera creacion, pues esta no presupone sugeto, sino producciõ; porq̃ suponía la materia congregada: La segunda, q̃ se colige convencida en este fundamẽto, es, que la materia deste Cometa, no fueron las mãchas del Sol; porq̃ parece, q̃ si esto sucediera, se avia de mostrar primero el portador de esta materia, que manchava al Sol, que limpiandole el rostro: la avia llevado desde los vltimos grados de Escorpion, que era el lugar donde andava el Sol, hasta el Signo de Virgo, en donde se encendiò.

Parece increíble (como lo es) que no se encienda vn pedaço de

de estopa junto à la lumbre, ò en la misma lumbre, y se enciende à distancia de mil leguas. No menos repugna, que esta materia, de su naturaleza combustible, estuviesse entera, y firme, quando le manchava el rostro al Sol, y quando mas se alejaba de su incendio, se resolviesse: resolucion es desta sentencia, que se refuta con lo visto, y observado en este Cometa, pues si afirman algunos, que antes de Cometas, no se vido el Sol, ni otras estrellas, por los muchos halitos, y vapores celestes; en este nuestro Cometa, sucediò al reves, que antes del Cometa, se vido claramente la Luna, y despues de consumido, se han impedido à la vista los rayos Lunares; pues he observado, y todos los mas lo avrán reparado, que el Jueves 6. de Março, Viernes 7. y Sabado 8. aunque estava por mucho espacio sobre nuestro Horizonte la Luna: no alumbrava, sino que solo se veia à modo de vn globo de fuego, y no se dexarà de ver à este modo en otras ocasiones en adelante: signo evidente, que la crasitud, y densidad de los vapores, es sola sublunar, y no celeste; porque despues de este Cometa, se huvieran exalado, y consumido los vapores, que fingen algunos con Cardano, en tan puras criaturas, perdiendole el respecto à su incorruptibilidad. Luego assi el ayre, como el espacio celeste, que ponē los contrarios, no quedò puro, ni limpio; antes si arguye causa grande, el que prevalezca el ayre nuestro, y el expanso celeste de aquellos con vapores crasos, y densos, impidiendo nuestra vista, y luzes, que nos comunican los Astros; y por consiguiente se manifiesta, no aver quedado pura, y limpia la tierra, pues las partes venenosas, que exalò, no se consumieron.

Arguye por tercera circunstancia natural de este Cometa sublunar, el tiempo de su generacion, pues sino se produxesse del concavo de la Luna à bajo, no necesitara de tiempo acomodado del Otoño, è Hibierno, que es quando este expanso està mas apto para su generacion, y el ayre dispuesto con su crasitud para tales Metheoros; y si Dios le criara de nuevo, no necesitara de tiempo, en que naturalmēte suceden siempre tales appariciones celestes; ò si fuera de materia celeste, no aviēdo

do en aquellos altos Palacios crasitud, ni espicitud de ayre; en el Verano, y Estio se aparecieran muchos, pues no tuviera entonces dependēcia con el ayre sublunar, y diversidad de tiempo; y esto mismo vemos, q̄ no sucede, ni ha sucedido con otro Cometa, como ni con este: Luego este nuestro Cometa, fue sublunar, y no de manchas del Sol, ni materia celeste.

No dudo, que me instará alguno, diziendo: que à no ser la materia celeste: como avia de poder dar abasto tan poca materia de la tierra al Cometa; pues segun el lugar de mas altura, que le ponen suele ser el diametro del Cometa, mas de muchas vezes mayor que la tierra? A lo qual respondo, segun Chímica, por mas acomodado al intento, que en todas las cosas ay tres principios, de que constan, que es el vno el Sulphur, partes subtiles, volatiles, ò partes calientes, y secas. El segundo principio, es el Sâl, que son las partes terrestres, crasas, fixas, ò cinericias; y como estos dos principios sean tã ex diametro opuestos con tanta diversidad en su substancia, y modo de ella: fue necesario tercer principio para vnir, y juntar los dos antecedentes, q̄ fuesse como gluten, ò vnion Phisica, que fue el Mercurio, ò la humedad, para conseguir vnidas en vna substancia partes en si tan distintas. Con q̄ resolverse vna cosa; no es otra, que consumir esta humedad, que tenia vnidas las partes sutiles, y crasas, y tanto durarán en su apartamiento, ò resolucion estas dos cosas, quanto se retardare en ser vécido el Mercurio ò humedad. Lo qual vemos patente en el oro, que aunque mas fuego reciva, le resiste su humedad: causa de no separarse las partes crasas, de las sutiles, y al contrario. Lo qual sucediò en nuestro Cometa, q̄ como se compusiesse de partes humedas, oleaginosas, y pingues; y estas participassen, como de la tierra nacidas, de tanta humedad methalica, y por la materia vntuosa de que consta durò: pues si se mezcla vn poco de açufre cõ cosa vntuosa, se retarda tiempo en encenderse el açufre, por lo vntuoso; y lo mismo sucede en los lechinos, y muchas Lamparas duraron encendidas en sepulturas, à pesar del tiempo, segun Causino; por esso resistiò à no resolverse en tan breve

breve tiempo su materia, assi por lo dicho, como por el fuego, que no era voraz, mordaz, ni corruptivo; sino suave, lene, y manso, que todo fue para su mayor duracion, en aquella region, q̄ hemos ya referido; y no es dudable, sino que se le podia retorcer el argumēto à los de la opinion de la materia celeste; p̄orque les parece imposible, que saliesse de la tierra tanta materia para dar abasto à el Cometa; y la conceden mayor en vna pureza de los cielos; y assi mas imposible me parece à mi, q̄ de vna arroba de oro, como puro, y limpio, se sacasse vn adarme de superfluidades, que de vna libra de otra qualquiera cosa impura se sacasse otra libra poco menos de lo superfluo.

Sea quarta circunstancia natural, la magnitud de su cuerpo en la parte Austral, y la que tuvo en la Septentrional, y sobre nuestras cabeças; pues alli fue mucho menos, y desde que se nos acercò, fue mayor; y mientras fue ganādo mayor latitud, y declinacion Septentrional, ò Aquilonar, fue creciendo mas su cauda, como se vido luego que apareciò, despues de puesto el Sol, que mientras fue saliendo de sus rayos, saliò con mas latitud, y longitud en su cauda: todo lo qual es imposible se verifique en el cielo planetario; pues allà no ay esta distincion de ayre mas crasso, ò menos crasso; pues por ser menos esta circunstancia en lo Austral, fue menos su cauda, y cōpacto de su materia; y mientras mas cercano al Norte, como parte de mas crassitud en el ayre, fue mayor: por lo qual Ceneca lib. 7. quest. *Moralium* cap. 1 & 2. dize: que mas de ordinario aparecen los Cometas en el Septentrion, porque en esta parte està el ayre mas espeso, y las exalaciones mas vnidas, por lo mas flaco del Sol, y demàs Planetas en atraer; porque alli donde continuo se pasean, se exalan, consumē, y resuelven qualesquiera vapores.

Es assimismo concentaneo à la razon natural del Cometa, lo que sucedió en el curso de su viaje, que fue aumētarse en lo formal cerca del Sol, y disminuirse, y flaquear mientras mas lejos del; porque como quando le tuvo mas directo, al hazer cō el Conjunction, el Sol como mas poderoso en subir, y atraer humos, y exalaciones: le ayudó entonces potentemente para

el fomento. Esta misma razon se hallò en su movimiento; pues mas lejos del Sol el Cometa, tuvo menor movimiento, como fue al principio de 2. ò 3. gr. à la postre de solos 5. ò 6. mi. Retrogr. Y al llegar al Sol, fue su movimiento mayor, pues fue de 6. à 7. gr. cuya razon es muy natural en toda materia cõbustible; que lejos de fuego parcial, se quema menos, como al cõtrario ayudada de dos causas comburẽtes, se quema mas. Esta razõ en lo celeste aunque la suban al cielo no se como la puedan salvar.

No menos fue, segun razon natural, y prueba de ser sublu-
nar, el no centellear la cabeça del Cometa, como las demàs
estrellas, que es la demonstracion de no estar arriba de la Lu-
na; porque el centellear las estrellas, y algunos de los Plane-
tas, es por la suma distancia, y longitud, que tienen à la tierra:
causa de que la vista se desflaquece, de que resulta el parecer
centellear, segun Aristoteles; con el qual argumento prueba,
que los Planetas estàn mas cercanos à nosotros, que las estre-
llas, porque centellean menos: esto es, porque menos trabaja
la vista al mirarlos, que es lo mismo que sucede en los viejos,
que por la flaqueza les tiemblan las manos, y demàs partes, y
estas por la debilidad, aunq̃ antes les cargavan, y sustentavan
con virtud fuerte; les es ya carga desproporcionada, que es la
causa del tremor, como dize Galeno 2. de *Causis symptomatum*
c. 2. y lib. de *Rigore*. Assi la vista quando mira vn ojepto lucido
con distancia improporcionada, juzga que el ojepto tiembla,
ò centellea: De donde se infiere, que el centellear arguye su-
ma distancia; pues si nuestro Cometa, jamàs centelleò, quan-
do Venus si en su presencia por largo tiempo: Luego la distan-
cia de este Cometa no era immodica, ò suma como los demàs
Planetas, sino sublunar, como hemos dicho; porque si de su
movimiẽto coligieramos su altura, respecto del que tuvo à sus
fines: le aviamos de colocar mas alto que el orbe de Marte.

Sea vltima circunstancia, y fundamento, lo que dize Ari-
stoteles, por el Doctor Rajo, cap. 9. lib. 4. de los Cometas, que
despues de ingentes, y copiosas lluvias, aparecen las mas ve-
zes los Cometas; y esto mismo en terminos sucediò en la pro-
duc

duccion de nuestro Cometa. q̄ en la Luna de Octubre, y mas al
llenar fuerō las lluvias muy considerables, y copiosas; y alme-
diar el mes inmediato, q̄ fue Noviēbre, se apareció el Cometa.

Estas son las circunstancias, en breves razones, q̄ (procu-
rando passar del orbe de la Luna àrriba) me impidieron el pas-
so, por las dificultades, q̄ me representavan; y aunq̄ muchas no
he expressado; mientras à las puestas, cō buenas respuestas no
satisfaciere: me he de quedar en el ayre, sin poder passar à delā-
te. Y mas quando à vn mismo tiempo de estar se viendo el Co-
meta, se veían los montes, y sus cabeças de todo nuestro Hori-
zonte, cubiertas de demasiada niebe, como se experimētò por
fines de de Diziēbre de 80. y lo mas de Enero deste de 81. Los
ayres solian ser impetuosos, y despues de puesto el Sol, se ad-
vertiā celajes colorados: indicio, y signo demonstrativo, que
aquel Metheoro, con estos, dezia igual naturaleza de sublu-
nar; pues prevalecer estos quando aquel, y è conuerso; arguye
mutua dependencia en la materia, de que con igualdad todos
constan, y se componen.

*Proponense los Promissores, Significado-
res, y Padres en particular de este Come-
ta; la especie que tuvo: y en que dia fue
su generacion.*

PAra llegar à los pronosticos de este Cometa, es necesario
asentar los aspectos singulares, y Eclipses, que antecedi-
ron à su generacion, para que segun el señorio, y dominio, que
en ellos tuvieron algunos de los Planetas, se venga en conoci-
miento de sus significados, que es lo mismo que de ordinario se
haze para los efectos de los Eclipses, y sus pronosticos, à que
naturalmente nos podemos estender.

Y como para que mejor conste la generacion, y prosapia del
q̄ se inquiera, sea necesario recurrir à sus antecessores, y decē-
dientes. Si traemos el Eclipse de Sol, de 4. de Octubre, del año
passado de 79. le veremos celebrado en el mismo Decano en
que se celebrò el de 22. de Septiembre deste año de 80. que an-

recedió inmediato al Cometa: asimismo veremos en aquel a Marte Promissor, y Almutam, con tantas prerrogativas, y dignidades, que sobre vn Escorpion aponcañado hecha vn volcan de fuego desde su casa, en que se goza ardiente; y en la facie del Sol levantado crecidas, y bastantes exalaciones, y vapores de la tierra; y mas quando fue señor de aquel mismo año de 79. como diximos vniformes los que escriuimos esta revolucion annua.

Sentir es del Maestro Barrientos, lib. de Cometas, c. 19. deducido de Albumaçar, y demás tan científicos como antiguos en esta Ciencia, que quando en algun Eclipse tuviere Marte prerrogativa, y fuere señor de aquel año, se puede esperar produccion de Cometa; y mas firme, si Marte estuviere en Signo igneo, como entonces lo estuvo, que fue el Signo de Leon; y mi fundamento principal, para pronosticar poderse esperar la produccion deste Cometa, que ya hemos visto, y en este mismo Signo dicho de Leon, repitió su hospedaje en el Eclipse de Sol, que antecedió al Cometa, en los 3. gr. termino de Jupiter, y facie de Saturno. Mercurio, en esta misma ocasion, fue Almutan, o el que mas prerrogativas, y dignidades obtuvo, desde los 16. gr. de Virgo, (lugar del Cometa) en donde se adjudicó como dueño de casa, el gozo en ella; y como quien estava tan graduado en aquel lugar, no le fue difícil la exaltacion, poniendose en su folio, o carpento, que es quanto dominio puede tener vn Planeta, para ser significador de este Cometa, segun todos los de esta Ciencia afirman; pues conforme a los Eclipses antecedentes, y Señores de ellos, coligen su naturaleza, y especie; como asimismo los pronosticos, y efectos futuros.

Estos dos Planetas, fueron los que mas fuerza tuvieron en la produccion deste Cometa; y es cierto assi, pues sin estos dos con las prerrogativas referidas, jamás se ha observado Cometa de esta especie, segun Tholomeo, Albumaçar, y los modernos, que les siguen. Mas no contento el Maestro Barrientos, con los Eclipses antecedentes al Cometa, para juzgar de el: encarga, que en quanto fuere posible se escudrine, y se sepa el dia, y hora en que se pudo producir, tomando como se pudiere ra-

zon de los del campo, y Caminantes, Pastores, y Marineros: *Verum ego in hac sententia persevero, manibus que preëssis eam amplecti vellem, ut Cometae initium, quantum possis habere coneris. Si non vidisti, ab agricolis, pastoribus, & noctu iter facientibus illud inquirere, diligentique cura indaga, tunc exacte, ac sine ulla hesitatione, Deo iuvante, iudicia tua clara erunt.* cap. 18. Hallado el tiempo de la produccion del Cometa, Dios mediante di- ze este Autor grave, seràn sus juizios claros; estos seràn à nue- stro entender, los que mas llegaren à la verdad; que es lo que en estos juizios se pretende. Y assi para que esto mismo, que pretende este Autor nos pueda suceder à nosotros.

Digo, que el dia en que pudo tener principio este Cometa, fue el dia 15. del mes de Noviembre, el año de 80. à las 5. hor. 46. mi. de la tarde; lo qual por que no parezca absoluta prola- cion mia, irelo probando con razones Filosoficas, y con ex- periencias observadas demonstrando, que son los instrumen- tos, con que la Ciencias naturales, como la Astrologia, purifi- can, y aclarã sus verdades, para el acenso de sus proposiciones.

Hasta aquí tenemos conocidos los Padres del Cometa, que fueron los dos Eclipses de Sol, dichos, y con las dignidades, y fuerzas, que tuvieron Marte, y Mercurio, para levantar exa- laciones, ayudados del Sol. Hemos visto assimismo, el modo de evaporarse, y subir la materia de la tierra, hasta la region del fuego, y aqui le advertimos ya encendida; pero para ra- strear el quando de su incendio, que llevo referido, es necessa- rio advertir, que el dia 15. de Noviembre, de dicho año pasado de 80. se miraron de aspecto quadrado Marte, y Mercurio, se- gun la altura, y Horizonte de Mexico, à las 5. hor. 37. mi. de la tarde, Marte desde los 3. gr. del Signo de Virgo, y Mercurio desde la rodilla diestra del Ophiuc, que ocupò los 12. gr. de Sa- gitario; ambos signos, y lugares de la triplicidad ignea: razon bastante para embiar sus luzes bien inflamadas, cõfundiendo- se por el Signo de Virgo, como morada Marcial: Luego im- mediatamente à las 6. hor. de la tarde, de este mismo dia, llegò la Luna, à la cabeça del Dragon, que en aquèl dia estuvo en

27. gr. del mismo Signo de Virgo; y como sea delarix, ò portadora de las luzes, é influencias, que todos los demás Planetas, que le son superiores, de quienes la tierra no recibiera los influjos, ò por lo menos con mucha debilidad los experimentara, por la mucha distancia, que se interpone á esta machina terraquea, si no mediara la Luna, que como substituta de las demás superiores virtudes Planetarias, nos las comunica, como mas cercana á la tierra. Altamente conoció esta vecindad Galeno lib. 3. de Diebus decretor. hablando del Sol, dize: *Sed ipse velut Rex quidam est, Luna vt Princeps, non mediocris inter illum, & nos medius constitutus, terrestrem regionem merito gubernat, nõ potentia ceteros Planetas, sed vicinitate exuperans.*

El Doctor Nuñez, Medico Salmanticense, en el cap. 4. del lib. 5. de Cometas, hablado de la necesidad del concurso de la Luna, para la generacion del Cometa, dize: Que del concurso de Astros, y configuraciones del cielo, se pueden, como de materia leve, engēdrar Dragones, Lanceas, Faces, Castor, Polux, y Helena, que de los Navegantes es llamado: Santelmo, y otras impressiones Metheorologicas. Pero para la generacion del Cometa, es muy necesario el concurso de la Luna: *Hinc censeo, debere necessario Lunam concurrere, aliàs ea deficiente, nullo modo causari Cometam ob rationes supra dictas:* Con que si infiere el dicho Doctor de todos los antiguos, y sus observaciones, ser tan necesario el concurso de la Luna, que sin él no puede engendrarse el Cometa. Y en este dia le tenemos en el mismo lugar del Cometa, y sitio de las confusiones de las luzes del quarto, celebrado vna hora antes. Que tiempo podemos buscarle mas á propósito á la Luna, para este incendio? Y para el Cometa encēdido por la Luna, que otro dia? Y que hora mas oportuna? Y con mas provable cojetura á la razon? Pues como im mediata á la hornilla, atizādo la llama de Marte, y avivando el soplo de Mercurio, y juntamente agitando, y conculcando la materia, que halló ya dispuesta en este mismo lugar: le dió el vltimo complemento, y disposicion vltima para su primer incendio. Luego si todo esto referido sucedió en

en el dia 15. de Noviembre, y à dicha hora de las 5. de la tarde se celebrò aspecto de quadrado entre Marte, y Mercurio, cuyas luzes se encontraron, y vnieron, en los vltimos grados de Virgo, donde avia materia combustible; es muy segun razon el poderse afirmar conjeturalmente, que fue el dicho dia, el principio, incendio, y apparicion de este Cometa.

Confirma la razon, que he propuesto, lo que han observado en esta materia, sin otros muchos, los quatro Medicos, y eminentes Astrologos, Rajo, Muñoz, Misaldo, y Cardano; pues al inquirir el tiempo de muchos Cometas, que observaron: hallaron con provable conjetura, que el aspecto fuerte de Marte, y Mercurio, con intervencion de la Luna, averse encendido à los dias, y horas de dichos aspectos Marciales, y Mercuriales.

Y no es mucho, q Cardano, atēdiendo à estos aspectos venideros (como sucediò en estos, q antecederon à nuestro Cometa) coligiessse, y predixesse vn año antes el Cometa del año de 1506. como sucediò, de este presente el año de 79. Refiriere lo el Maestro Barrientos, en el cap. 19. lib. de Cometas, por estas palabras: *Hinc non admodum mirandum est Cardanum multis ante diebus quam Cometa conspiceretur, vidēdum esse, prædixisse.*

Y el Doctor Rajo, como moderno, y perito, en el libro 1. de los Cometas, cap. 11. inquiriendo la caussa eficiente de la cauda del Cometa, que es lo mismo que su incendio, dize: *Hoc animadvertentes, caudam sine Martis mixtione advenire nunquam, & meo quidem iudicio, nec sine Mercurij presentia. Cum Mercuriales Cometæ proceritate ceteros antecellant.* Marte, y Mercurio, dize, son necesarios para la generacion del Cometa, dandole vn distintivo à la Cauda, en que Mercurio tuvo mas fuerza, que es el mayor tamaño que puedē causar los demás Planetas, de dōde se collige la especie del Cometa; y siendo, como hemos dicho, Mercurio el que tuvo tantas dignidades en el Eclipse de Sol antecedente: fuerza era, q como hijo de tal Padre, sacasse la señal Mercurial de tanta longitud, y en el color semejāte; pues era efeto de su casa, gozo, y exaltacion.

Esta es de las diferencias, que pone el Doctor Fernandez, segun

segun la naturaleza de los Planetas; por lo qual digo: que fue-
ra de tener, como tuvo, Mercurio Almuten, y prerrogativas
grandes en este Cometa; tuvolas assimismo Marte, Saturno,
Venus, y la Luna. Por el color plateado, que mostrava, cono-
cido està, arguià similitud, con efectos Lunares; Marte, por lo
alegado, y ser causa eficiente en la elevacion de las exalacio-
nes, y dignidades, que no le faltarõ desde su casa, como se dixo
antes; Uenus, por ser señora del lugar ecliptico antecedente,
y desde su casa gobernando en la regia, cuya mixtion en la es-
pecie planetaria, no es mala mezcla con los adversos, para la
permition de los favorables con los amigos.

No es dudable haga duda el ver el Color del Cometa, repre-
sentando colores planetarios, quando de razon natural avian
de ser terrestres, alegando la region de su origen como patrios
de la tierra. A lo qual se satisface para el mundo grãde, lo que
en el pequeño, y el hombre sucede, que de solo vn humor san-
guineo, y de color rubio se nutren tantas, y tan diversas par-
tes del cuerpo, que segun el temperamento de la que le atrae,
ò el color que le pertenece: assi se haze, y recibe el color al lle-
gar à la parte que le atruxo, aunque del higado saliò con el co-
lor rubio, y sanguinolento, mudando el color, al color que se
llega, como en el huesso, blanco, y duro, en el nervio, ligamen-
tos, y tendones del mismo temperamento, y color; pues de la
misma suerte sucede en el Cometa, respecto de las exalaciones
de la tierra, q̃ aunq̃ salgan de ella de vna naturaleza, qualidad,
y color, llegando al termino hasta donde pudo su atracciõ, se-
gun la calidad, temperamento, y naturaleza de los Planetas,
que tuvierõ mas dignidades, y promissiores, esto es, estuvieron
mas fuertes para elevar los vapores, y materia exalable: se vi-
stiò el Cometa, el color de los mas pintados en fuerzas à su
produccion, y gozando de la misma naturaleza, que de sus Pa-
dres recibìò; y naciendo finalmẽte al mundo con los resabios
heredados, y adquiridos de Marte, Mercurio, Venus, Luna,
y algo de Saturno, podemos dezir, que quanto de ellos here-
dò no lo hurtò. Y segun esta diferẽcia Planetaria, fue este Co-
meta

171

meta Mercurial por lo estendido, y largo, y por el color plateado de Luna, Venus, y Saturno.

Plinio trae nueve diferencias de Cometas, que refiere; y Yo no digo, por la brevedad. Solo si asiento, que de estas el nuestro tuvo aquella señal que pone; que representando la cauda como crines de la cola de vn cavallo bien peynada, segun se representò la nuestra, se llama Hyppeo, como doctamente le denominò D. Carlos de Siguenza, y Gongora, Cathedratico de Mathematicas en la Real Vniversidad de Mexico, en su Manifiesto Filosofico contra los Cometas.

Los modernos traen otras, que refiere el Zamorano, y demàs; q segun ellas podemos denominar al nuestro: *magnus milles*, que es el que tiene vn rayo largo, y al extremo hecha à modo de madeja de cabellos, como se vido en este que vimos. Estas son las especies de este nuestro nuevo Cometa, de cuyos Padres hemos dado informacion, con que se nos apareciò el dia, que tenemos con autoridades, y razones demonstrado; y ya que, segun terminos Astronomicos, hasta aqui le hemos juzgado: hagamos juizio de lo que en adelante nos puede prometer como portador de lo determinado de los Superiores cuerpos, en sus juntas, y congresos de luzes planetarias.

*Notanse algunas advertencias necessarias,
para los pronosticos de este Cometa.*

S Eneca, en el lib. 7. y vltimo de las naturales quæstiones que pone; quita la quæstion de lo que sin duda devemos hazer llegando à pronosticar, ò inferir efectos, y afectos de aquellas tan altas, y supremas lumbreras, atribuyendo à sola la Divinidad, lo cierto, y verdadero de sus prenuncios: *Quæ an vera sint, Dij sciunt, quibus est sciëntia veri. Nobis rimari illa, & coniecturare in oculis tantum licet, nec cum fiducia inveniendi, nec sine spe.* Pues si estos en su gentilismo atribuian lo mas cierto, y verdadero de los efectos de las estrellas, à la divinidad, y Dioses, que fingian. Los Catholicos, que la mas cierta, è infalible verdad (à Dios gracias) conocemos, y Christianamente con-

E

fella-

hacemos: à quien fino à esta suma verdad de verdadero Dios, y Señor nuestro, podemos atribuir el conocimiento intimo de lo venidero, y futuros efectos, que determinaron en luzidas juntas los superiores Astros, en aquellos Alcaçares? que como hacedor, y Criador suyo, les gobierna, y rige, conforme su voluntad se sirve; siendolo a si mismo en haver comunicado, y mostrado esta Ciencia Astronomica, à los primeros Nietos de Adan, de quienes hasta oy en dia han corrido en succession las mismas reglas, y preceptos Astronomicos, fino en lo intimo de sus secretos; si en lo que conjeturalmente se puede adelantar el discurso: *Nobis rimari illa, & coniecturare in aculto tantum licet.* Y à este punto conduce lo más que diximos en el Prologo, con Santo Thomas, en el parrapho 7. assignándonos el termino hasta donde podemos llegar en los pronosticos naturales, que frequentemēte acontecen. Para cuyo conocimiento es forzoso notar, y presuponer algunos fundamentos, instrumentos, ò principios, de los quales se vsan en esta Ciencia, con que se infieren los significados como dogmas asentados en sus illaciones.

El primero principio, ò instrumento, es la observacion, que es vn fundamento por el qual nos acercamos à la verdad: no por otra razon, sino porque assi està observado; y este principio, como dize el P. Cabeo, aunq̃ es mas crasso es el mas cierto. Pongo por exemplo, en los Signos radicales (assi les nombran todos) de las Ciudades del mundo. No ay ninguno que de la razon à priori del porque lo son, esto es, que señale, y muestre las rablas, y themas celestes al criar Dios el mundo, para que conste, que signo ascendia por el Horizonte de cada Ciudad en aquel punto de la Creacion. Y assi à posteriori, ò por lo que se ha observado en tantos tiempos: se à venido en conocimiento de fer Signos radicales de tal, ò tal Ciudad, aquellos en quienes suceden Eclipses, Conjunciones Magnas, ò otras apariciones celestes: imprimen con estraña particularidad sus efectos: como ha sucedido à este Hemispherio de Mexico con su Nueva-Espana, respecto del Signo de Capricornio, que
siem-

siempre que en este Signo han sucedido Eclipses, ò cosas semejantes dichas: desdichas ha experimentado a poco despues toda esta Americana Monarchia, pues le han sobrevenido calamidades varias de pestes, inundaciones, hambres, y terremotos. Y segun esta, corre la misma razon en Sagitario, respecto de la mas parte de España; y assi de las demás partes, y Ciudades del mundo. Por lo qual quedará satisfecho, que quando en adelante se dixere, que los efectos del Cometa, experimētara tal, ò tal Ciudad, esta, ó aquella parte del mundo: será dicho segun este principio de la observacion, con la qual se han conocido los Signos radicalos de todas las Ciudades del mundo, y de sus particulares Reynos, que segun extraordinarios aspectos, y apariencias celestes, en tales Signos radicales, extraordinaria, y sensiblemente han experimentado sus infaustos, ò favorables efectos.

Lo demás que concurre al jūizio de este Cometa, como segundo fundamento, ò principio, es el ratiocinio discurso, ò razon, que es lo mismo, que en los juizios de los Eclipses, y revoluciones annuas, es permitido, para deduzir segun thema celeste, Carestias, Pestes, Enfermedades, Sequedades, ò Lluvias. De estos dos principios cōstan los pronosticos de este Cometa; de suerte que siguiendo la fee, y creencia, que se le dà a las Historias, donde me faltare la razon à priori, proseguiré segun observaciones, y donde la razon cupiere le haré lugar.

Lo segundo, que advierto, para los mismos efectos del Cometa, es, segun buena Filosofia, q̃ los accidentes son en dos maneras: vnos son propios, y otros comunes: estos comunes (hablo al proposito) son como en vn achaque patrio, ò regional, como en Mexico el afecto catarroso. Morir, ò no morir muchos de este achaque, es accidente comun; porq̃ aunq̃ mueran muchos, ò pocos del: siempre es catarro; pero el morbo epidemial tiene por accidente proprio el que mueran muchos, porque le es muy proprio à este achaque pestifero el darle à muchos, y à estos matarlos; de suerte, que si pocos murieran dejara de ser morbo pestilente, ò epidemia: lo qual milita con la

misma razon en los Cometas. Bien es, que siempre muêren Potentados, y Grandes, sin preceder Cometas; pero mas cierto quando se apparecen estas señales; que es lo mismo, que si dixeramos: de afectos, y achaques comunes, no falta quien se muera todo el año; pero de vna Epidemia con mas certidumbre moriràn mas, porque dejara de ser Epidemia sino matara à muchos, y el Cometa dejara de ser Cometa, si no le siguieran varias calamidades de Pestes, Carestias, Hambers, Guerras, y Muertes de señalados, y Terremotos, è Inundaciones. Este es sentir, cõ el futil Scoto de todos los Philosophos, y conformidad de todos los Astrologos, de quienes no quiero mas authoridad, trayêdo lugares à la memoria, que las muchas memorias, por asolados, q̃ han quedado en diversos Lugares del mundo, pues en partes no quedò Lugar, aunque de ello quedaron memorias solamete; porque aunque muchos Astrologos como Pontano, Manilio, y la Sybila Erithrea nos hazen mēcion de todas estas calamidades, no es dar à los versos exageracion de la cosa mas de lo que es, sino de lo que es observado ponerlo con toda verdad en versos, como versada verdad en muy medida cadencia.

De los efectos de los Cometas, vnos hazen mas dificultad, que otros, y la causa es, por no desentrañar, y conculcar intimamente la materia, en que mas se pone la duda: porque de la peste, terremotos, sequedades, y otros à este modo, dificultan pocos; pues si de vn solo Eclipse, ò entrada del Sol en Aries, se pueden pronosticar sequedades, de que naturalmēte se siguen Terremotos, Esterilidad, de q̃ siempre se siguen Hambres, Epidemias, y Contagios; dudo Yo la razon del por que no se pueda de vn Cometa, que es infausto efeto, y aborto de aquellos primeros; pues si con el ayre infestado, que no està en su natural temperamento, segun razon, quando despiertos le respiramos, y dormidos no nos falta, y de este ayre atraido se fomenta el coracon, y se hagan espiritus: dudo que aya espiritu, que pueda resistir à tanta malignidad; y assi estos, y semejantes accidentes no dudo, que nadie dudará ser muy concenterneos à la razon natural.

Los

Los demás efectos, como muertes de Principes, Cabeças, Grandes Potentados, y Señores, Guerras, Latrocinios, Opressiones, Tumultos, Muertes violentas, y castos atroces, son los pronosticos, que ponen dudas à los ojos que miran sobrepeine *el porque*. Y assi empeçando por los primeros, digo: que naturalmente el Cometa, amenaza Muertes de Principes, Potentados, y Señores, para lo qual se hallã muchas razones naturales; en cuya confirmacion pondré por exemplo quatro hombres rusticos, y vno delicado, en vn tiempo fatal, en q̃ el ayre està inficionado de prava qualidad, è infestando por la respiracion à todo viviẽte; los quatro rusticos en este tiempo les consideramos, como assies, engēdrados desde el vientre de sus madres de principios robustos, sanos, y fuertes. Al delicado todo le sucede à la contra por la mayor parte; aquellos vsando alimentos fuertes dificiles à la corrupcion; este debiles, y faciles de corromperse, con promptitud à obstrucciones muchas; aquellos sin cuydados agenos mas de los pocos propios; este con los de la Republica entera, y Gobierno de Reynos, pesando meritos, midiendo justicia, disimulando ofensas, castigando delictos; en ocupaciones, y cumplimientos foraneos, y de a dentro, ò domesticos, que atrae siempre el puestto, perturbandose en acciones su naturaleza; y finalmente hecho de todo vn cuydado; de que naturalmẽte se siguen molestissimas vigiliass, que resuelven espiritus, consumen humores, y secan todo vn cuerpo humano; lo qual se acrecienta con las tristezas, que no suelen faltar de diversas noticias calamitosas, q̃ acontecen considerables; de cuyos accidentes están muy leios los demas hombres, no solo los rusticos, sino los Republicanos, y plebeyos: Luego si de los cinco hombres propuestos, el vno solo es el mas expuesto à qualquiera leve calamidad en contra de la salud, y este es vn Principe, vn Grande, vn Governador, vn Regente, vn Prelado, y finalmente qualquiera Cabeça, que gobierna? Quien dudará, que considerada esta causa en su orden, como dicho esta, no conceda concurrir à dicho pronostico naturalmẽte las subordinaciones referidas? Y si à esto no assen.

asentimos con los ojos abiertos de la razon, creeremos à ojos cerrados ser el Cometa, pronostico de muerte, en especial de Principes, Reyes, y grandes Señores, por la voluntad de Dios, que assi à sido servido de disponer, precedan primero estas señales Cometicas: como doctamente nos lo enseña el eruditissimo Maestro Fray Juan de Santo Thoma lib. primero de Meteoris cap. de Cometis: *Sed verius est mortem Principum in speciali significare ex beneplacito Dei, qui Cometā tanquam signum Mortis exhibet, ut ait Damascenus 2. de fide c. 27. aut saltem ex usu, quia videmus frequenter sic accidere mortem Principum ex apparientia Cometarum.* En estas vltimas palabras de San Damasceno, advierto el segundo principio, que arriva propuse, para los pronosticos, que es la observacion, y dogma, que resulta de lo que frecuentemente acontece, y del uso: Y presuponiendo estos dos fundamentos este Santo P. S. Juan Damasceno, me parece, q̃ sin duda asienta dogma, ù observacion de estos pronosticos, y como tales se deven venerar sus autoridades, respectar sus dichos, y temer sus pronosticos, que como Amigos de Dios se llegan mas à la verdad. Y S. Gregorio, sobre el cap. 21. de San Lucas homil. 1. dize assi: *Quia hæc non longè absunt, ex ipsa àëris mutatione colligimus plusquam Italia gentili gladio ferienda tradderetur, igneas in cælo acies vidimus: ipsum que, qui postea humani generis fusus est, sanguinem corruscantes.* Todos los efectos, que este Santo Padre insinua en sus palabras sucedidos en su tiempo en la Italia; de la misma mudança del ayre los collige: y quien collige de mudança del ayre diversos phenomenos, y figuras celestes como perfecto Philosofo, y Astrologo collige; y con la estrecha amistad, que con Dios tuvieron estos Santos Padres: se hazen sus pronosticos dogmas verdaderos, assi para la Ciencia Astronomica por lo observado, como en lo doctrinal, y moral, para los Christianos, amonestandonos como amigos intimos de Dios, y como à quienes continuamente les revela sus juizios, el fin de tan largo tiempo, y tantas vezes observado, para que Dios anticipa estas particulares señales ostentando por ellas mas claramente

mente su infinita misericordia, de no herir primero antes de la prevencion al reparo, de que suele muchas vezes mejorarse nuestro provecho, si nos aprovechamos mejor del aviso.

Toda esta doctrina en este particular pronostico, cō su erudicion acostumbrada, recopila el doctissimo Padre Martin Del-Rio, en el lib. 4. de las Disquisiciones Magicas, c. 3. quest. 2. por estas palabras: *Aliquando vero, & Cometa, quibus omnibus cōmune est, magnam temporis siccitatem denotare; signa quoque esse ventorum diuturniorum, vel violentorum: quod maximè Cometis convenit; qui si frequenter fuerint, etiam præsignificant sterilitatem, famem, ac pestem: eo quod vis Cometæ omnem vaporum, & exalationum humiditatem absorbit: unde consequenter mortem minantur biliosis, & qui ardentioris sunt naturæ, quales Principum, & Magnatum: eadem siccitatis causa, ad bella quoque & seditiones inclinant.* Hasta aqui son los pronosticos de causas naturales: Y de las sobrenaturales hablando dicho Padre, dize: *Fit tamen non rarò, ut Cometarum causa sit supernaturalis dumtaxat Dei dispositio, hoc pacto, volentis admonere homines de imminente publica calamitate, vel morte Regum, aut Principum, ut ad penitentiam, & morum emendationem recurramus. Tunc autem Cometæ pertinent ad ostenta, ut Dei charitatem nobis egregie commendant, non ferientis, nisi nos prius admonuerit.*

Los pronosticos en que sobrefale mas la dificultad, son los de las Guerras, Injusticias, Sediciones, Opresiones, Hurtos, Salteamientos, y Homicidios, de q̃ naturalmēte se siguen Carceles, Horcas, Destierros dilatados, è inquietudes populares. Todo lo qual si se atiende intimamente: se conocerà suceder segun el regular orden de causas naturales, y segun la variacion del temperamento, que resulta de la qualidad, q̃ mas prevalece antes, y despues de vn Cometa, que es la caliēte, y seca. Y como en vn temperamento de esta qualidad, se figan particulares, y especificas acciones por esso en tal tiempo las mas acciones del animo en los hombres, son las que nacen del temperamento colerico, q̃ es el en que prevalece el calor, y sequedad. Y siendo esta la complexion mas apta, y facil al enojo,
muy

muy cêrcana à la ira, y no lejos para la venganza: con mucha facilidad acontecen tales accidentes dichos; y mas, ò menos, segun que en vn hombre antes de la producciõ del Cometa, es mas, ò menos colerico en su natural temperamento; porque como el ayre caliente, y seco (como en el tiempo dicho) muda, y altere la sangre, haziendole mas delgada, y tenue; segun la diversidad de los sujetos, ò mixtos de otras qualidades: se suscitaràn varias, y diversas inclinaciones, à distintos, y diversos motivos, y efectos, pues pervertido el natural temperamento de la sangre en el hombre, falta la prudencia, con la qual se gobiernan las mas acciones naturales del animo; y este caydo se ocupa de diversas, y peregrinas opiniones, inclinandole vnas vezes à seguir lo que le vino al entendimiento, y otras à mudar de lo antes intentado; desuerte, que aun de los males presentes, que le pueden acaecer, se olvida, por el fin que se le ha representado: intentado debajo de la razon de bueno. Toda esta mudança de la sangre, en que consiste la prudencia, y el animo se pervierte; con elegancia trae Hypocrates, en el libro de flactibus, circa medium: *Opinor autem inter omnia, quæ in corpore sunt, nihil magis ad prudentiam conferre, quam sanguinem. Hic ergo cum in constanti habitu persistit, cõsistit, & prudentia: sanguine vero permutato considit simul, & prudentia.* Y despues, que esta su acercion confirma con varias cosas, trae el sueño, que tiene propiedad de enfriar la sangre, de q̃ resulta el languor de sus canales, por no gobernarse bien de la naturaleza. Despues prosigue: *Omnia enim gravia natura ad fundum deferuntur: & oculi ardent, & prudentia permutatur, opiniones que peregrinae mentem occupant, & exercent, sicut etiam per ebrietatem aucto repente sanguine, percellitur animus, & in animo prudentia, fiuntque præsentium malorum obliuiosi, ac futurorum bonorum fœcunda spe beantur. Possem autem plurima eiusmodi congerere, in quibus sanguinis permutationes, animi quoque prudentiam permutant. Siquidem igitur penitus totus conturbatus est sanguis, penitus, & præcencia prosternitur.* Aunque este lugar de Hypocrates tengo para mayor asumpto dedicado: no

es menos al proposito de nuestro presente intento, para mostrar las varias inclinaciones de la sangre pervertida. Y en esta materia es quanto de mayor consideración, tanto menos en despreciar la authoridad de Hypocrates, pues mereció del Doctor de la Iglesia San Augustin. vna laudatoria singularissima, y casi increíble, por el Doctor Bravo de Sobremonte lib. 3. fol. 74. §. 3. en el 5. de Civitate Dei: *Creavit Deus Hypocratem tanquam virum in Arte Medica minime errantem*. Y siendo por este Santo Padre, Hypocrates de tal auctoridad, que fueron ciertas sus sentencias, como de quien no hierra en lo que dize dentro de los terminos Medicos: devemos con el credito que San Augustin dà a Hypocrates, collegir la perturbacion de el animo, que pone, nacida de la mudança de la sangre, de que resultan varias opiniones para diversas inclinaciones. De todo lo dicho, pondré vn exemplo en la inclinacion del hurto, y lo mismo correrà por otras inclinaciones à este modo. Pongo, pues, vn hombre ocioso, y de temperamento calido, ò melancolico proporcionalmente, vsc assimesmo alimētos no de buena substancia, ò que abundan en demasiadas superfluidades. Este en el tiempo de vn Cometa aparecido, si antes la sangre tenia de mal aparato, despues con la exuperancia del calor, y sequedad, se le permuda, y esta con tan mala disposicion haze que falte la prudēcia; y esta faltando empieçan à venir, y ocupar diversas, y peregrinas opiniones al entendimiento, representando siempre ojeptos debajo de la razon de buenos, haziendose olvidadiços los males, q̃ le amenazan futuros; como la Horca, Carceles, y la paga de su delito, y acordandose solo de los bienes presentes, de que les parece, se constituyē ya poseedores del bien imaginado; llegan à poner à su intencion los medios, y en el medio de su intencion dan los fines de su vida à vna Carcel, y la afrentosa muerte à vna debida Horca. Lo qual no sucediera si no le faltara la prudencia, para con ella refrenar sus acciones, y corregir los impulsos de opiniones advenedizas, con el libre advedrio; pues aunque las influencias de los cielos nos causan, en quanto es de su parte, propension

à algunas acciones; pero no nos quiran la livertad, con la qual las podemos evitar resistiēdo à las inclinaciones, que nos causan las influēcias. Y esto es el sentido, que doy quādo nombro inclinacion de Cometa, ò Astros à diversas acciones. Como à este intento dixo Tholomeo, en el Centiloquio 5. *Potest quis sciens est, multos Stellarum affectus avertere, quando earum naturas noverit, & se ante illorum cunctum preparare.* El qual proloquio abrevia S. Thomas, diziendo: *Vir prudens, & sapiens dominabitur Astris.* Y assi la prudencia, con el libre alvedrio, es la que refrena las acciones. y con la prudencia se advierten los peligros, se huyē las ocasiones, se desprecia malas compañías; con la prudencia, se toman consejos buenos, se advierten escarmientos, y se solicita la quietud; y se pide à Dios, que las acciones de qualquiera Christiano, sean dirigidas, y encaminadas à su mayor servicio, para honra, y gloria suya.

Traense los pronosticos singulares de este Cometa, segun Thema celeste al tiempo de su produccion, y demas circunstancias.

HAsta aqui à sido todo lo referido como vna artificiosa ar-
maçon, para llegar à los pronosticos particulares de este Cometa; los quales son en dos maneras: vnos son precisamente por razon de Cometa, y estos por la mayor parte son siempre infaustos, y lugubres, pues prevaleciēdo la sequedad, y calor en el ayre, ay mas promptitud en las cosas combustibles para que à la menor causa, y leve de fuego, acoñezcan Incendios grandes, que los temo en Haziendas, de campo de consideracion; por lo qual será bueno el cuydado en Ingenios, Trojes, y vniversalmente en toda obra de fuego: Terremotos asimismo amenaza este Cometa, en la mayor parte del mundo, pues discurrio por los Signos, que en esta mayor parte son radicales, y mayores, con desolaciones en las partes Australes (por donde temo enemigos) cuya razon de mayoria, y continuidad en dichas partes, idirá por mi, el sutil Scoto, en el cap. de Terremoto, y temblor de tierra; y de estos experimentará la

la Nueva-España algunos, en el tiempo de la duracion de los efectos de este Cometa, que será por once Años, tres meses, y diez y nueve dias. Sus efectos comenzaron, aun antes de su incendio, que fue desde que subia la materia para su generacion.

De las enfermedades, ya estamos experimentando la Epidemia, que referí en mi Diario, que va corriendo este año de 81. de ebullicion de sangre, y putrefaccion de ella, con mucha malignidad, y flujos de humores cotericos à las partes pudendas, y muchas Viruelas; y así como destos achaques en dicho Diario puse la curacion precautiva, y curativa, como acostumbro siempre; así en los venideros, segun que mas, ò menos se aumentaren, ó disminuyeren, seguiré el mismo orden: por lo qual no me detendré en este pronostico de temer Epidemia, pues la tenemos ya à los ojos tan casera, que se puede con riguridad aumentarse por alguna advenediza, ò extrangera; y si estas Epidemias, ò Pestes, no fueran producidas de aquellos congresos, y juntas de luzes en los Planetas, y Estrellas Errantes, no mencionara la Santa Iglesia, en la Oracion propria, que usa en tiempo de Peste, la guerra de las Estrellas, q̄ no puede ser otra, q̄ sus mismas naturalezas de opuestas, y contrarias qualidades en si mismas por Conjunciones diversas: *Nunc dignetur sidera compestere, quorū bella plebem cædunt diræ mortis ulcere.* Bueno es no falte esta Oracion repetida en nuestros coraçones, pues se nos vienen temores de estas desdichas à los ojos

En los frutos de la tierra, mucha calamidad se podia experimentar, pues exalado aun el humedo substantifico de la tierra acompañando las exalaciones, que subieron à la materia Cometica: pudiera esperarse bastante carestia. Pero con algunos buenos aspectos (como despues se dirà, y se dixo antes, con S. Thomas) se humedecerà la tierra, como también por dos Eclipses totales de Luna, que sucederàn el año que viene de 82. saliendo en el vno la Luna por nuestro Horizonte ya empezada à eclipsar, que aunque aumentarán algunos infortunios, pero para templar el ayre caliente, y seco, y humedecer à la aridez de la tierra, serán favorables.

Otros efectos son por razon de Cometa, y segun el lugar de su generacion, como tambien conforme al thema celeste, que se erige al tiempo de su primera produccion, ò incendio, segun que se puede conjeturar. Y aviendo probado ser el dia 15. de Noviembre, à las 5. hor. 46. mi. de la tarde; se conoce, que fue engendrado en la 5. casa, respecto deste Horizonte de Mexico; por lo qual amenaza à los hijos algunos infortunios, por que resultarán à los Padres bastantes, y considerables cuydados; les afligirán assimismo varios achaques mortales, y peligrosos, que ayudará, y fomentará Marte, desde la 4. señor de la sexta, que es el Hospital de las enfermedades, induciendolas breves, y agudas, con bastantissima malignidad.

Haviendo, pues, engendradose el Cometa en la 5. casa, respecto de nuestro Horizonte: vino à caer dicha produccion, segun circulo de posicion en el Ascendente de Roma, con la asistencia assimismo de Marte, y en el Signo de Virgo, q segun observado, y razon: es bastāte infortunio para poderse temer en los estados Italicos, y Romanos, algunas alteraciones, muchas de las quales podrán evitarse con la prudēte disposicion, y juicio de los que gobiernan. No faltarán Hambres, Pestes, y Muertes de Cabeças grandes, Destierros, y Cautiverios.

Assimismo, con poca diferencia, tuyo Constantinopla en su Ascendente à Marte, y produccion del Cometa; mucha ruyna le amenaza, y à todo su Imperio: quiera Dios, q la menor desdicha, q padeciere, sea para que su Rey, y vasallos vengā à su mayor felicidad de la Fè Catholica; que aunque entonces para estos fuera el pronostico cierto de mudança de nueva Ley, siendo en nuestra Santa Fè Catholica: fuera para ellos la Ley nueva, y buena; y para nosotros muy buena nueva. Y lo mismo corre en las demas gentes, que desseamos los Christianos vengā al gremio de nuestra Santa Fè Catholica.

Mesopotamia, y la Assyria, Alemania alta, y baja, altos, y bajos Payses, experimētarán trabajos con todas sus partes circunvezinas, y adiacentes. Francia, Inglaterra, y Portugal con su India Oriental, tocarán del repartimiento de este Cometa

ba

bastante porcion, y en Lysboa, ò muy cerca de ella, por la parte del Sudueste considerables Temblores de tierra, q̄ causen algun Terremoto grave, como tambien la China, y Japon.

Nuestra España, segun tenemos noticia, ya respira por algunas partes el ayre infestado; y ya à sentido temblar algunas partes de tierra de su Europa. Quiera Dios no oyga esta leal America mas adversidades, sino que paren à vista de su Patron Santo el Señor San Joseph, como assi se espera.

A la hora dicha de las 5. de la tarde, y 46. mi. del dia 15. de Noviembre, subian por nuestro Horizonte, y Seno Mexicano los 26. gr. 17. mi. de Tauro, casa, y gozo de Venus, exaltacion de la Luna, significadora de la gente popular, facie, y termino de Saturno, y Venus al mismo tiempo se halla angular en la 7. Y assimesmo en el Eclipse antecedente, se hallò angular, y en la Regia, Señora del lugar ecliptico, assistida de Jupiter; como tengo dicho en el juizio del Lunario de Temporales, que va corriendo este año. Y siendo assimismo Venus, à la hora conjeturada de la primera aparicion, è incendio del Cometa, señora del Ascendente: se constituye Venus señora Promissora, y Almutan (respecto de la Nueva-España) de este Cometa: lo qual es muy favorable à todo este Reyno, respecto de los pronosticos vniversales de este Cometa; y à lo menos lo mas infausto, q̄ en diversas partes del mundo sucediere, se oyrà solo en este Reyno; aunque no por esso hemos de confiar tanto, que menospreciemos el haver cobrado tanta fuerza el Cometa en Capricornio, Signo radical deste Reyno, y celebrado Conjunction con la Luna, el Sol, y Mercurio, que este es muy astuto para inducir nuevos modos, y trazas para hurtos, engaños, y fraudes, y assimismo suscitar enojos de causas leves, para llegar à perdimiētos en todos estados, vejaciones, injurias, y trabajos.

Jupiter, à la hora dicha, se hallava en Signo de figura humana, facies suya, y angular en el Ascendente de nuestro Horizonte, que con las prerrogativas dichas de Venus; son estas dos Fortunas de mucho favor (mediante Dios) para todo este Reyno, y con la mutua Recepcion de domicilio con Mercurio, refre-

refrena muchas adversidades, que pudieran ser considerables; aunque Mercurio, y Marte, segun suposicion aumentan temblores de tierra pavorosos, calores grandes ayres, y huracanes violentissimos, y cruelissimas tempestades de rayos, truenos y relampagos. Saturno desde la 3. señor del medio cielo, y cō señorió en el Eclipse; como assimismo con exaltacion en el lugar cometico, pues segun Albumaçar, los vltimos 5. gr. del Signo antecedente se refutan con la denominacion del subse- quente; y siendo la aparicion del Cometa, en los vltimos 5. gr. de Virgo, y Libra, que es el Signo inmediato: vino Satur- no à tener exaltacion en el lugar Cometico: por lo qual se au- mentarán vientos fuertes, que puedan ser dañosos à las semi- llas, y causar mociones maritimas, con dificultad en viages nauticos, y peligros de sumerciones; à que ayuda Mercurio, y Marte angulares en aparatos de guerras navales, como tãbien para molestissimos yelos, frios intolerables, à su tiempo, es- carchas, y neblinas, è inundacion à los fines cuydosa.

Mas qualquiera calamidad se haze à vn pecho Christiano tolerable quãdo en medio de los pronosticos dichos topamos al primer experimento Cometico, y à los primeros passos de su curso cō vna Conjuncion Magna de los dos Superiores Ju- piter, y Saturno, en triplicidad ignea, q̃ es en el Signo de Leon; cuya triplicidad siempre ha favorecido al estado Ecclesiasti- co, como vniversalmente à todos los Catholicos, y fallecido à este passo el Mahometano Imperio, con sus Sequaces, como tantas vezes se à observado: es muy puesto en razon, el que esperemos exaltacion de nuestra S. Fè Catholica; y mas quã- do, segun observè, el Cometa luego que llegó al Orbe de Jupi- ter, retrogradò, que es como si retirara el passo à vista del q̃ re- presenta la Iglesia; dãdo à enterder, q̃ esta, y sus Pastores avian de ser extirpacion de su ponçoña, y malicia, por su santo zelo, y gobierno prudente, de que Mexico se puede prometer muy buenas noticias: como assimismo de la buena posicion de las dos Furtunas Venus, y Jupiter, que prometen alivio en los cuydados, y mas à vista de tan Catholica Magestad de CARLOS

Segundo nuestro Rey, y Señor (que Dios guarde) y su santo zelo en prolongar, y comunicar la S. Fè Catholica por todo el mundo, à costa de sus Reales haveres, sin mas interes de que gozen tan dilatadas Provincias como las de Filipinas, y Nuevo-Mexico, del pasto santo, y manjar divino de la Fè Christiana, como herècia santa de aquèl Catholiquissimo Monarcha D. Felipe Segundo nuestro Señor (que Dios aya) quando le consultò el Consejo de Estado, demolièsse, y desertaèsse las Islas Filipinas. Respondiendo Christianamente Politico: *Que sino bastavan las Rentas, y Tesoros de las Indias à conservar una Ermita, si mas no huviesse, en que se rindiesse reverentes Cultos, y veneraciones sagradas al verdadero Dios, asistièsse España, con los suyos; que no avia de entender el mundo, que porque carecian de ricos Minerales, y Metales preciosos las dejara à escuras, sin los rayos resplandecientes de la predicacion Evangelica, fin à que principalmete debia dedicarse el poder temporal de los Reyes: que reconocia la obligacion Apostolica, que à si, y à sus soberanos Progenitores avia impuesto la Iglesia Romana.* Solorz. de Ind. lute lib. 1. c. 16. n. 105. *Cum Apostolici muneris.* & Gregor. Lopez de Excell. Hisp. Monarch. c. 6. fol. 44. & c. 9. fol. 74. &c. Pues si en nuestro Rey, y Señor se continua esta Catholica magnanimidad por el motivo de la prolongacion de nuestra Santa Fè, y el cielo se haze lenguas con aspectos de Planetas venevolos, de quienes à observado la experiècia favores, mediante Dios. Que podemos esperar de tal congreso? Sino exaltacion de la Fè Catholica para mayor gloria de la Iglesia Militante, y feilices suèssos à nuestro Rey, y Monarca, por ser tã piadoso zelo, en comunicar la luz Evãgelica, en tã dilatado paganismo. No menos es de alta consideracion desta intècion Christiana, lo que al presente ha experimentado esta Nueva-España, en el animo fervoroso, y Catholico pecho devotamete piadoso del Ex.^{mo} Señor Marques de la Laguna, Conde de Paredes, Virrey de esta Nueva-España, à cerca de la perdicion, y alcamiento del Nuevo-Mexico, (q̃a firmo efecto Comenico) pues siendo informado del suceso, y muertes de Religiosos, q̃a administra-
 van

van los Santos Sacramentos ; con vn fervor preciffo , en ocho dias excasos con fuma providencia allanò graviffimas dificultades, tomò vltima refolucion, para la regulacion de lo neceffario, y forçoffo à la conduccion, y restauracion de aquel Reyno en la brevedad, por el temor de la prevaricacion en nuevamente convertidos: fiendo fervido desde luego mandar fe librafen noventa y cinco mil quatrocientos y quarenta y feis pesos, para dicha restauracion , y pacificacion.

Si estas prerrogativas admirables, hallamos en los pechos, y animos de los que gobiernan las Republicas Chriftianas, dandonos bastantiffimos exemplos en fu inclinacion devota en el culto divino? Como podemos no esperar alguna suavidad en lo afpero de los trabajos, que amenazan à nueftras Catholicas Españas ; y mas quando es el blanco del amor de fu Rey, y vasallos el gloriofiffimo Patriarcha San Joseph , debajo de cuyo Patrocinio no fe temen Hambres, porque con Joseph ningunas fe experimentaron, con Joseph nunca la piedad faltò à quien pedimos como vnico Sol, alumbre los entèndimiento de los que gobiernan, guardandoles la prudencia, confervandoles la falud para el buen gobierno , y profperos fueffos de todo el Pueblo Chriftiano , que affimesmo en tal Patròn confia la feeguridad de fu Catholico Monarcha , feliciffima fucefion para fu Imperio, y bien publico de todos fus Bafallos. Dios sobre todo

Soli Deo, honor, & gloria.

O. S. C. S. M. E. C. R.

